

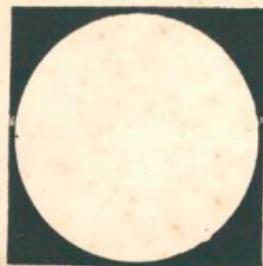
del InCI

REVISTA MENSUAL DEL CENTRO DE ACCION POPULAR

TAREA

año 1

No



TAREA

revista mensual

Montevideo, 26 de octubre de 1965

Año 1 - No. 4

(aparece los últimos martes
de cada mes)

Precio del ejemplar: \$ 7.-

Dirección

Comisión de Promoción Política
del Centro Acción Popular

Secretarios de Redacción:

Ruben Prieto y
Alfredo Errandonea

Administrador:

Daniel Castáble

Centro de Acción Popular
Tacuarembó 1339
Montevideo

SUMARIO

Editorial: Final de náuseas	3
El Ministerio de la verdad	5
"El tema de la calle" El país encallado	6
"30 días en el mundo" ¿Singapur libre o jugada china?	16
Regresión o culminación	18
Rhodesia: colonialistas por la independencia	21
De aquí y de allá	22
C. WRIGHT MILLS: Razón y libertad	23
"Nueva generación" EMILIA CARLEVARO: Los grupos políticos en el movi- miento estudiantil	33
Bellas Artes en el Barrio Sur	37
SERGIO VILLAVERDE: El cooperativismo de trabajo en Paysandú	39
Nueve años después	45
Crítica	48
Aquí opina Ud.	49

final de nauseas

editorial

Por vía de las medidas prontas de seguridad —y su modo de aplicación— hemos entrado en el sistema de la arbitrariedad del poder. Es decir, en el principio de la agonía del "régimen" sobre cuyos despojos nadie ha de llorar, es cierto, pero cuya caída arrastrará cosas que nos importan.

El "régimen" fue, hasta ayer, una composición inestable y precaria de tres elementos: la organización económico-jurídica que nos oprime y ya no nos da de vivir; el andamiaje político de nuestra esterilidad gobernante; y las libertades públicas. El primero solo interesa —pero interesa mucho— a los privilegiados de dentro y a sus tutores de fuera. El último nos interesa a todos los del llano porque nos mantiene abiertas posibilidades amplias de trabajar para el cambio. El andamiaje político, en fin, es negocio exclusivo de la pequeña "clase" usufructuaria de las posiciones gobernantes. Este andamiaje se justificaba y mantenía como fórmula de equilibrio —a través de la vigencia institucional— entre el privilegio que exige y la perspectiva de un porvenir que no se define. Como sistema, representaba el estancamiento y aún la co-

rupción, pero sostenía una situación que, por algún lado, estaba abierta al futuro.

En la medida en que se vayan sacrificando las libertades públicas, se irá quebrando el equilibrio de las fuerzas y los intereses sobre el que descansaba la supervivencia del "régimen". Y éste quedará bajo la exclusiva dependencia de las fuerzas y los intereses regresivos, fuerzas e intereses que disponen, para los menesteres desembozadamente anti-populares, de servidores más dóciles, económicos y expeditivos. En el límite de su incapacidad, el gobierno se dispone a abrir el camino de los "gorilas", con sacrificio de los destinos del país. Es un fin de náusea.

El daño está hecho y no lo redimirá ninguna "comisión de notables". Las generaciones activas del país han hecho su primer experiencia —experiencia de ruptura— del poder desbridado. Y han sufrido su bautismo de miedo. Ya no hay duda que la oposición— la verdadera, no la retórica y respetuosa que espera su turno para noviembre de 1966— sólo atinó a salvar la cara. El gobierno se propuso enseñar que el derecho es la mera tolerancia del poder, poder que él administra como mandatario o, quizás mejor, como mandadero del privilegio. Y aunque esa enseñanza sea, en definitiva, falsa, se está imponiendo a la conciencia del país.

A la hora en que esto se escribe no hay nada definido. El gobierno sigue encaprichado en una especie de rendición incondicional, con grosera arrogancia de sirviente de poderosos. Persigue, más allá de las soluciones a la cuestión discutida, la humillación pública de los resistentes, la quiebra de la dignidad del pueblo. Y, es preciso decirlo aunque duela, está teniendo éxito. El país está siendo preparado, así, para la dictadura de derecha.

Los plazos se acortan. La izquierda ha recibido una amarga prueba —una más, pero muy contundente— de su errónea orientación actual. En este asunto, de algún modo, "todos somos asesinos". Para nosotros, el episodio nos echa con más rabia y apuro en nuestro empeño, empeño desmesurado de cambiar la política de izquierda, en apremiada carrera contra reloj.

➤ " El Ministerio de la Verdad "

Que nadie se lleve a engaño. Los textos que se incluyen aquí no son citas del "1984" de Orwell. Aunque no hemos llegado a ese año, lo que se transcribe a continuación constituyen algunas de las disposiciones efectivamente tomadas por el gobierno uruguayo de nuestros días. Consideramos que no hay más elocuente comentario de tales disposiciones que su propio texto:

"1º) Prohibir toda propaganda oral o escrita sobre paralización de servicios públicos, paros o huelgas, que directa o indirectamente, pueda contribuir a que subsista o se agrave la situación que determina este Decreto.

Se incluyen en esta prohibición las noticias, anuncios o convocatorias de igual carácter.

Las transgresiones en que se incurriera podrán dar lugar a la retención o clausura, según los casos, de los medios u órganos de publicidad utilizados.

2º) Prohibir las reuniones que, a juicio de la autoridad, puedan, presumiblemente, conducir a los resultados previstos en la anterior disposición; y clausura de los locales en que se efectúen esas reuniones, o se intente realizarlas". . .

"4º) Autorizar a los Ministros del Interior y de Defensa Nacional, con la anuencia del Consejo Nacional de Gobierno, a efectuar requisas, contrataciones y todos los gastos que sean necesarios, mientras dure la situación, a que se refiere el presente decreto, con cargo a Rentas Generales".

(Decreto del 7 de octubre de 1965)

"1) Están permitidas todas las

emisiones o publicaciones a favor de las medidas".

"4) Las informaciones sobre incidentes vinculados a las medidas o su origen, que pudieran producirse, no deben ofrecerse durante el transcurso de los mismos sino después de

cerrados los episodios, y referidos estrictamente al parte policial respectivo. Tal precaución es imprescindible para evitar la agravación de la situación presente".

Ministerio de Defensa y M. del Interior, 16-XI-1965.

SOLIDARIDAD ANTE LA REPRESION TOTALITARIA

Como es ostensible, numerosas discrepancias nos separan del matutino "Epoca". Pero ni ellas, ni discrepancias mucho mayores si los hubiese, pueden debilitar nuestra decidida solidaridad con él.

El "dictatorial-legal" gobierno que padecemos, que desde su prensa vuelca cotidianamente considerables dosis de mentido democratismo, ha descargado el aparato de conculcamiento de libertades contra estos órganos de prensa. Con afán persecutorio, y con discriminación irritante.

Ni los propios voceros gubernativos han cumplido con las prescripciones que diariamente reitera la "Interministerial". Y la oposición verbalista del coloradismo —con la vista puesta en noviembre del 66— han ido tanto o más lejos en su crítica que las confiscadas ediciones de éste matutino.

Reciba pues, "Epoca" la solidaridad de quienes hacemos de la libertad uno de nuestros valores más fundamentales, al punto de no poder concebir la sociedad por la que luchamos sin su más efectiva vigencia en todo momento.

Sobre el cierre de esta edición se conocen ya detalles de las torturas policiales a militantes que enfrentaron las medidas de seguridad. Entre otros, el Ing. Arizaga ha sido particularmente castigado en el presente desborde de arbitrariedad y prepotencia. Sin tiempo para más, dejemos sentada nuestra enérgica condena a tales procedimientos.

el país encallado

Ya estaban todos los signos del viraje a la derecha; ahora, ya ocurrió. Y ocurrió con toda la brutalidad necesario para ser efectivo. No hemos de quejarnos más de la inactividad de este gobierno; más bien, añóremosla. El statu quo del régimen se rompió en contra nuestro, como era previsible.

Recordemos los signos del viraje, sin otro propósito que el de fijar su sentido y su dinámica. Para visualizar bien la política del enemigo. Después hablemos de los de nuestro lado.

EL EQUILIBRIO INESTABLE

La tensión de nuestro desequilibrio socio-económico agotó todas las elasticidades. Hasta ahora, la situación política se manejaba precariamente en la zona de esas elasticidades. Comentábamos en un artículo de nuestro número anterior, sobre "la movilización de los entes en la perspectiva del país",

que a un aumento del mercado consumidor, por la generalización creciente de un sistema de vida urbano de relativamente alto consumo, al estilo socio-cultural moderno, se contraponía un debilitamiento del aparato productor, frenado en sus posibilidades de desarrollo. ¿Qué podía hacerse?

Siempre están los tres comportamientos posibles. El creador: desatar las fuerzas del crecimiento, con todos sus difíciles y aún insolubles problemas. El reaccionario: bajar los niveles de vida de las más extensas capas sociales, hasta equilibrar el sistema en el mejor estilo malthusiano. El parálítico: recomendarse a las aludidas elasticidades de toda situación de déficit y vivir al día. Por este blando y frívolo camino se deslizó el régimen, acompañado por la tolerancia general. "Con tal que esto dure", se repetía en su situación, Leticia Bonaparte. Pero claro, esas cosas no duran. También para nosotros llegó la hora de acabarse. Ya no queda sino ser creador o reaccionario. Fuera de botarate impenitente, que también abundan, aunque no sea cuestión de ocuparnos de ellos.

LA RUPTURA

La crisis bancaria privada empezó a tirar la manta. El verdadero escándalo no estaba en las trampas de una docena de aprovechados especuladores lapidados, rápidamente, por derecha y por izquierda, y echados a la cárcel en función de chivos emisarios. El problema no era de justicia criminal para una docena de delincuentes, por más de cuello duro que fuesen. Fue una presentación demagógica y superficial de la cuestión, presentación de la que todos fueron un poco cómplices.

Si la especulación de la banca privada se hubiera mantenido en moneda nacional nada hubiese pasado. El Banco República se adelantó a ofrecer públicamente su apoyo. En las apuradas, siempre está el socorrido recurso de imprimir billetes, bajo la justificación técnica del redescuento. Pero los especuladores habían abatido todos los límites de la prudencia: habían especulado en moneda extranjera. Y el Repúbli-

ca no puede imprimir dólares. Aquí estaba la punta del verdadero escándalo, sobre que todos se empeñaron en ser cautos.

En verdad, era un escándalo sin los premios corrientes del sensacionalismo. No había tenebrosos del vicio a quienes poner en la picota o comentar en las tertulias. Era simplemente el escándalo de la quiebra de una política de parálisis, accidentalmente desencadenado por los excesos de unos cuantos desprevenidos. Trajo a la calle el misterio técnico de nuestras cuentas internacionales. El misterio se resumía en un paquete de trampas desaprensivamente tratados, desde la primer "consolidación" tramitada por Podestá Milans.

En tonces se hicieron evidentes dos cosas. Primero, que la política de parálisis no podía continuar practicándose, en los términos seguidos hasta ahora; las circunstancias imponían tomar decisiones comprometedoras de una política nueva. Segundo, no existía ninguna posibilidad de inaugurar una política creadora.

El gobierno optó por lo único que un tal gobierno podía optar. Pedir condiciones a los acreedores, declararse instrumento ejecutor de la fatalidad de esas instrucciones y comprometer en su cumplimiento a la oposición. Los tales acreedores son las fuerzas de control remoto de nuestro sistema económico o, con criterio valorativo, de las malformaciones de nuestro sistema económico. Sus aliados naturales, en el país, son los grandes intereses conservadores, de decisiva influencia en el gobierno. Lo que iba a ocurrir no era dudoso.

LA ORDEN SUPERIOR DE PORTARNOS BIEN

Marchó la Refinanciadora y vino una Misión del Fondo Monetario. Entre tanto, el gobierno afirmó su dominio sobre el República, mediante la Interventora y desplazó del Ministerio de Hacienda a la línea más demagógica de la 51, sustituyéndola por la tendencia "austera", representada por Ortiz. Heber se retiró a un segundo plano y él dejó a Beltrán la responsabilidad del viraje. Daniel Rodríguez Larreta en aparente oposición al gobierno; desarrolló las tesis de las órdenes

que se esperaban, a nivel técnico - económico. La maquinaria interna estaba pronta.

Y las órdenes esperadas llegaron, tal cual se las esperaba. Ya lo había anunciado Aramendía: nuestros acreedores esperan que nos "portemos bien".

"Portarse bien" es la opción reaccionaria. Mantener intactas las bases del sistema y ajustar a ellas las condiciones de la vida colectiva. Esas bases del sistema han de ser nuestro lecho de Procasto. Nadie cree que, desde ellas, se desarrolle nuestra productividad. Cosa que, por cierto, no interesa ni a nuestros mentados acreedores ni a nuestros satisfechos privilegiados. A su medida rígida y aceptadamente inmóvil ha de ajustarse la existencia nacional. En consecuencia han de frenarse los salarios y desvalorizarse la unidad con la que se pagan. Nos parece ocioso comentar el mecanismo técnico de la operación, contenido en las medidas adoptadas por el Consejo de Gobierno. De todos modos, antes de adoptarlas, Beltrán y Ortiz creyeron propio de sus elegantes maneras sostener una tertulia, académica y simpática a la vez, con los peritos económicos nacionales. Satisfecho el prurito, pusieron de inmediato manos a la obra. Es decir, al cumplimiento de las órdenes.

EL PROBLEMA POLITICO DE HACERNOS PORTAR BIEN

Si portarse bien quiere decir reducir el consumo popular, la cosa tiene sus bemoles políticos. Especialmente a un año de las elecciones.

La oposición colorada, siempre respetuosa de las "responsabilidades patrióticas", se mostró obviamente dispuesta a dejar hacer. Pero también, a sacar las ventajas que pudiese.

Los sectores populares no encontraron en la oposición de izquierda —de la que nos ocuparemos luego— ninguna alternativa válida y su opinión se inclinó, desesperanzada, al conformismo. Pero no era suficiente.

Era preciso que de una buena vez —y cuanto antes mejor— el gobierno estableciera una holgada autoridad para

imponer su nueva línea. Un viraje neto a al derecha requiere el establecimiento de un incontrastable poder para imponerlo. Los presupuestos de los Entes proveyeron la ocasión para que el gobierno desenvainara e hiciera la impúdica exhibición de arbitrariedad que estamos presenciando.

El régimen entero —gobierno blanco y mañosa oposición colorada— ha quedado metido en un peligroso juego. Han empujado el descreimiento popular y han quedado atados a fuerzas que no controlan. Se andan justificando por ahí con el cuento de la "alternativa gorila"; pero, en definitiva: ¿no han trabajado para ella?

Creemos que el verdadero drama del país está en su oposición de izquierda. A ella correspondía abrir las perspectivas "el comportamiento creador —entre los tres que señalamos al principio— para superar la crisis del país.

La política implícita en el Congreso del Pueblo se derrumbó con inusitada rapidez. Era tan consistente como un castillo de naipes. Está probado que la política del aparatismo es una pura ineficacia, fuera de las circunstancias de proselitismo electorero. No tuvimos temor de denunciar todo eso, desde estas páginas, en el mismo momento en que el engendro era saludado, por la generalidad de la izquierda, como su panacea. Al reiterarnos no incurrimos en ningún exceso. Creemos que las circunstancias negativas son las de la autocrítica y vamos a cumplir el deber de ejercerla.

En primer lugar los hechos. Y los hechos vistos en su realidad, sin deformaciones esperanzadas. Cuando el gobierno atropelló, la izquierda se replegó. Con esto no estamos acusando o imputando a nadie; verificamos un hecho. Es la verdad y de ella debemos partir. Es más: se replegó porque no podía hacer otra cosa. Tampoco pudo hacer otra cosa, por ejemplo, en Brasil. ¿Por qué?

Nos parece que la izquierda tiene tres orientaciones po-

¿Y LA IZQUIERDA?



LA IZQUIERDA APARATISTA

sibles. Una primera, que hemos llamado aparatismo, es la que está prevaleciendo entre nosotros, como prevaleció en el citado ejemplo de Brasil. Es preciso advertir hasta donde es un callejón sin salida.

El tal aparatismo es la respuesta seudo revolucionaria en una situación en que no caben planteos subversivos, inmediatos y globales. El punto de partida es correcto: la ruptura subversiva para la dictadura revolucionaria, pregonada por Lenin, descansa en supuestos de hecho ajenos a la situación nacional. Es un modelo apto —cualquiera sea el juicio valorativo que merezca— para situarnos de gran tensión social en que masas desposeídas y ya rebeladas interiormente, están dispuestas a todo para acabar con su servidumbre insoportable. La Historia del siglo XX uruguayo es la de la creación de condiciones de vida moderna para la generalidad del país, con la correspondiente desaparición de grandes masas segregadas en su miseria. En consecuencia el modelo no se adapta. Es el descubrimiento que está haciendo el comunismo internacional, ante su fracaso en los medios sociales modernizados y que ha llevado al partido italiano, a sujeción de Améndola, a plantearse una revisión a fondo del leninismo. A partir de este enfoque realista, la escolástica doctrinaria y la inercia de la organización partidaria, han conducido al comunismo a un extravío estratégico mayor. Han orientado el funcionamiento de su máquina política al montaje de un aparato proselitista destinado a cumplir, simultáneamente, dos fines complementarios. Por una parte, a crear una conciencia pública de insatisfacción; por otra, a capitalizar esos sentimientos hacia la acción del partido, acción circunscripta al juego electoral. En consecuencia, el P. C. ha volcado su abundancia de medios en una tarea agitativa menor, de sentido negativo, circunscripta al fin último de la toma del poder, planteada —en toda la perspectiva visible— por vía electoral. En definitiva, una política de medios mucho más efica-

ces, pero mucho más circunscriptos, y de presentación algo más radical que la de la 15 o la 99. Con la inevitable gran dosis demagógica, para la captación inmediata y superficial de las opiniones vacantes y disconformes que llenan la calle. El medio favorito es la infiltración o el montaje de cuanto organización pueda concebirse, para incorporarla a un aparato gigante y vacío, inflado con fáciles consignas de propaganda. Es el aludido aparatismo.

En la prosperidad, el sistema aísla a la izquierda que lo practica y la aparta de los destinos colectivos. Cuando las adversidades hinchan sus velas, el poder de la derecha vigila. Si se da la posibilidad de contrarrestar el juego dentro de las reglas, que así ocurra. Es el caso de Chile o Italia. Si esa posibilidad no se da, ahí están los "gorilas" para tumbár la mesa de un puntapié y restablecer el "orden". Entonces, el aparatismo de la izquierda cede sin resistencia, como en Brasil.

Esa política fue la que predominó en la organización del Congreso del Pueblo, la que determinó su realización y dictó su lamentable Programa. Todas las organizaciones populares fueron embarcadas, sin conciencia ni voluntad de hacerlo, en la apertura de una campaña electoral unitaria en torno al P. C. y con vistas a noviembre del 66. Esta es la verdad que denunciamos, al margen de mucha buena intención equivocada —cuya atención desearíamos despertar— y de tanto botarate con delirio de Fidel— de los que anunciamos que no nos íbamos a ocupar.

Como siempre, al primer ensayo de arremetida en estilo "gorila", la oposición aparatista de la izquierda se replegó, tratando de salvar la cara. Y también el aparato, destinado a poner el huevo de algún diputado más el año que viene.

LA IZQUIERDA IRACUNDA

Hay una segunda orientación en la izquierda, de predicamento entre los más jóvenes, que se inspira en los modelos chino y cubano. La gran mayoría de las antiguas juventudes socialistas han tomado esa orientación, separándose de los restos del partido, en cuyo último congreso se acaba de optar

por la vía unitaria dentro del aparatismo comunista.

Juzgamos a esta corriente con simpatía por su honesta impetuosidad. Reaccionan contra el reformismo electorero y demagógico de la orientación prevalente; parecen tener el instinto de su inutilidad, de su sin sentido político. Pero carece de un enfoque realista de las circunstancias y no puede ni tiente liberarse del grillo doctrinario del marxismo-leninismo. Deseables o indeseables —en el cálculo de sus probabilidades históricas— los modelos chino o cubano no son adaptables a nuestra realidad. Triunfaron y funcionan para empresas político-sociales muy distintas a nuestra problemática.

La iracundia de este enfoque —que descansa en los dispositivos radicales de los partidos comunista y socialista— está destinada a girar en el vacío de la inadecuación.

Y así, la izquierda ha terminado por no ser una alternativa política. En consecuencia, por no ser un factor en la situación crítica.

A través del Congreso del Pueblo y de la C.N.T., el aparatismo del P. C. ha arrastrado a varios grupos menores y ha influido a mucho independiente de izquierda. El enfoque iracundo carece de perspectivas.

Es preciso confesarse que la izquierda, no solamente ha dejado de ser una alternativa política en esta encrucijada crítica, sino que ha demostrado una penosa inconsistencia para resistir cualquier ataque. Estos tristes días así lo demuestran. Entonces ¿qué hacer?

UN VIRAJE INTERNO PARA LA IZQUIERDA

En la medida en que la derecha vira hacia la dureza, la izquierda debe sentir el apremio de virar hacia la fecundidad. Está perentoriamente emplazada a proponer, en la crisis, el camino creador.

La dinámica política del régimen reposa en la captación ocasional de las opiniones populares. Para ello, ha de extra-

viarlas de sus verdaderas cuestiones, manteniendo cerrada la vía de acceso al verdadero protagonismo de las masas. En rigor, el instrumental político del régimen consiste en un superficial manipuleo propagandístico de las opiniones populares, encubriendo el juego auténtico de los grupos de élite, que funcionan en estilo cerrado de directorio para decidir los destinos colectivos. La izquierda, en cualquiera de sus variantes, no ha logrado superar ese instrumental. Por el contrario, su corriente prevalente se ha adaptado a él. En muchos sentidos podría decirse de nuestra izquierda lo que Michels decía de la social-democracia alemana de su tiempo: no había nada más oligarquicamente prusiano.

Aún cuando se alcanza un diagnóstico lúcido de la situación, se tropieza con la dificultad instrumental; se tiende a reiterar un estilo que ha de traicionar los mejores propósitos. Justamente, hace pocos días, tratábamos de explicar esto a un grupo de jóvenes demo-cristianos que nos invitaron a un diálogo.

Creemos que la izquierda ha de replantearse a nivel del subsuelo de las opiniones, es decir, a nivel de los sentimientos políticos, pero de los sentimientos políticos populares. Mientras insista en plantear opciones políticas de élite, presentadas con simplismo y moderación captatorias, se condenará a flotar ingrávida. Cuesta cambiar la perspectiva habitual pero, puesto que es preciso, hay que tentarlo.

Nuestro hombre del pueblo padece su desarraigo en una sociedad de masas, en acelerada formación, que le muestra cierto benevolente trato socio-económico, a cambio de enajenado sometimiento, de su ansiosa despersonalización. No protestemos, con anacronismo romántico, contra las nuevas condiciones; que, al fin y al cabo, son condiciones de liberación masiva y, además, son. Pero no nos entreguemos a la explotación frívola de sus contradicciones, fruto del difícil nacimiento de nuevas formas sociales. Más bien, asistamos a este parto.

Es necesario socializar personalizando. Es decir, comprometiendo los sentimientos que alimentan la personalidad de los hombres con los procesos de mayor interrelación social, de mutua dependencia.

La verdadera tarea está en hacer que los hombres **sientan**, sientan profundamente, como sienten hoy muchos de sus vínculos individuales, su vínculo y su destino social, su interdependencia en el grupo. Y sientan que en él pueden desarrollar su personalidad y arraigarse, sin ansia. Esto supone presentar modelos aptos, idealmente concebidos. Pero también, ensayar prácticas orientadoras, que exploren y enseñen. En sistema, claro, de enseñanza humilde, en que el docente también aprende. A partir de este entendimiento de la fé, desde abajo, ha de venir la organización política de sustento e implantación.

Cuando los muchachos de Bellas Artes dejan el cuadro de caballete —exquisitez de los pocos mejores, que fue— y llevan el color a las fachadas del Barrio Sur y a las paredes del conventillo Medio Mundo, están ubicando el arte en su nuevo medio masivo e incorporándola a la personalidad de todos. En su sitio, están afrontando correctamente la problemática de la hora. Si en la Facultad de Derecho pudiéramos sustituir las sutilezas del derecho sucesorio y disciplinas semejantes, por la consideración del derecho social de los individuos y los grupos, nos acercáramos a nuestra problemática. Son meras aproximaciones para ejemplificar una dirección posible, de la que nos proponemos hablar próximamente.

Queremos decir, en definitiva, que mientras el objetivo político no se identifique, en la intimidad de los individuos, con sus destinos personales, no hay política popular posible, ni opción política de izquierda para la crisis. En esa identificación está la fuerza de la izquierda y sólo en ella. En un país subdesarrollado, los destinos colectivos vitales de las masas sirven individualmente sentidos con el vigor enorme que empuja la fuerza revolucionaria. Aquí eso no existe y hay que crearlo por otras vías, en otros términos y en procura de otras metas, las metas de nuestra circunstancia.

Nos esforzamos por trabajar por el camino apuntado, con plena conciencia de sus dificultades. En la encrucijada de nuestro momento, al viraje de la derecha corresponde un viraje de la izquierda. A eso debemos ir.

30
DÍAS
EN
EL
MUNDO

¿singapur libre o jugada china?



Quienes afirman —cosa que pone frenético a Mao— que el régimen imperante en China es más nacionalista que comunista, suelen ejemplificar esta presunción con el vasto elenco de empresarios chinos —verdaderos magnates en algunos casos— que brindan su entusiasta apoyo a Pekín. Estos hombres son valorados por el régimen, y tienen dentro del mismo diversas formas de representación. Los “burgueses progresistas” participan en diferenciado bloque, con sus carretes y sus vivas a Mao, en los grandes desfiles patrióticos de Pekín. A quienes les preguntan si son comunistas, responden sin pestañear que no, de ninguna manera. ¿Y entonces? La explicación es siempre la misma: “Somos chinos”.

La Federación Malaya cumple sus dos años herida de muerte. Singapur da la patada inicial en un proceso de desbanque que puede anular otra cabecera de puente occidental en el Sudeste Asiático.

A este curioso tipo oriental de millonario, adicto a Mao por vías del patriotismo, pertenece Lee Kuan Yew, el primer ministro de Singapur, que acaba de conmover la Bolsa de Londres con la noticia de que su diminuto estado sudasiático se separaba de la Federación Malaya.

Esta federación nació por inspiración británica en 1963, violentando arraigados sentimientos nacionales y cercenando tierras y poblaciones inconfundiblemente chinas, o inconfundiblemente indonesias. Un doble propósito guiaba a Londres al crear con capital en Kuala Lumpur, este insostenible simulacro de nación. Uno de estos propósitos, desde luego, coincidía con la estrategia general de lucha contra el comunismo que liga a Gran Bretaña con los EE UU. La “Malasia” se sumaba como un reducto más a todo el aparato de contención que, dentro del marco de la Seato, tiene armado Occidente en el Sudeste Asiático. Pero el segundo propósito, menos explícito, por supuesto, era el de levantar en torno de los sobrevivientes intereses británicos de la zona, un aparato de contención contra el creciente poderío de los Estados Unidos. Bajo la pantalla de la guerra común contra el comunismo, una guerra más sorda se libraba así, de puertas adentro, entre los dos grandes aliados occidentales.

“Mafilindo”, empero, murió antes de nacer. El antimalayismo de Indonesia comenzó a denotar, con claridad cada vez mayor, que su ubicación no se hallaba dentro de los lineamientos internacionales trazados por Washington, sino dentro de una específica estrategia asiática. Si alguna conexión había, el otro tér-

mino de la misma era Pekín, y no Washington.

Esta misma cara asiática de la actitud indonesia respecto de la Federación Malaya, se daba mayores perspectivas de éxito. Los malayos podían poner mala cara a una invasión indonesia sospechosa de responder a móviles norteamericanos. Pero no iba a ser mal vista entre ellos una irrupción indonesia de raíces puramente asiáticas. Con este cariz, en efecto, y aunque la prensa no lo refleje, ya hay 10.000 combatientes indonesios embarcados en la reconquista malaya, con ostensible apoyo civil.

En Singapur, la situación es similar, pero con China como protagonista. El 80 % de su población es china, en efecto; y a ella pertenece Lee Kuan Yew. Pekín no está desarrollando allí una tarea de infiltración militar parecida a la de Jakarta en Borneo. Le basta con la abrumadora presión interna que, a su favor, ejerce la masa de connacionales. Fruto de esta presión ha sido la reciente actitud segregacionista de Lee. Y es previsible que, dentro de su nuevo marco de independencia, Singapur quedará más sujeta aún a la gravitación de Pekín. Lee Kuan Yew, por lo pronto, profesa abiertamente aquel raro maoísmo no comunista de los orientales.

El ejemplo de Singapur, por supuesto, aumenta las perspectivas de éxito indonesias en Borneo. Malasia, según todo parece indicar, se viene abajo inexorablemente. Un nuevo frente se le abre así a los EE.UU., a espaldas de 200.000 hombres que tiene destinados a Vietnam. Asia, sin duda, con sus menudos combatientes cuchilleros, se está tragando a la gran potencia atómica.

regresión o culminación

MOSCU, 3. (UPI y ANSA). Cediendo, aparentemente, a un poderoso impulso renovador, el Soviet Supremo reforzó la posición del jefe del partido, Leonid Brezhnev, y convirtió en ley la reorganización de la industria.

¿Qué significa ese impulso renovador? ¿Renovador de qué?

Los comerciantes del mundo capitalista, siempre tan astutos y con una viveza que superan día a día, hace ya tiempo que al compás de la liberalización del mundo comunista aprovechan sus contradicciones. Se lanzaron a la conquista del Este, que tiene sed de sus productos, de sus formas.

Los agentes de Krupp, consorcio de destacada significación en el nazismo, logró acuerdos con el gobierno de Polonia para la construcción de fábricas que emplearan materia prima y mano de obra polaca, pero que serán propiedad de Krupp. Rumania y Hungría van en el mismo sentido. Incluso la Pepsi-Cola ha establecido contactos con cuatro países comunistas para formalizar convenios que le permitan conquistar nuevos mercados y así "seguir derramando la alegría de vivir". ¿Y en la URSS?

El stalinismo fue un proceso de desarrollo autoritario, inhumano, de rígida planificación centralizada que tuvo un altísimo costo en vidas, sacrificios, explotación. Su resultado fue un salto tecnológico y material. A su fin, había un cambio muy grande, en múltiples aspectos casi igualaban a los EE.UU. No era un cambio revolucionario, un cambio que

implicara el surgimiento de una nueva sociedad, de nuevos valores acuñados en nuevas formas de convivencia. Lo más destacado era el desmesurado crecimiento de la burocracia, un hondo sentimiento nacionalista decorado con almlbares proletarizantes e internacionalistas y una avidez por superar el modelo norteamericano, convertido en enemigo y en ideal a la vez. Enemigo para incentivar la entrega a una construcción falseada y exigente, y en ideal para alentar la imaginación empobrecida de aquel "proletariado en el poder".

Stalin había sido "el padre" (Neruda y otros no se cansaron de cantarle) rígido, seco, poderoso, austero, ideólogo, que había dirigido a su pueblo con mano dura pero segura hacia el triunfo en la guerra y en la post-guerra.

Kruschov, hace ahora 1 año de su caída, fue la figura ideal para capitalizar los sentimientos y resentimientos antistalinistas. Ri-sueño, bonachón, pacífico y doméstico: "casi una madre". Sus hijos, ya no temerosos, se levantaron en Polonia, en Hungría, a través de los escritores rebeldes. Y fue el portavoz de la necesidad de atender lo inmediato. Comenzó a decir a las amas de casa que pronto "comerían más y mejor que los americanos", que se daría prioridad a los artículos de consumo, que la prosperidad estaba cerca, que inundarían de trigo y maíz el mundo entero.

Si Stalin casi había puesto a Rusia al nivel

de los EE.UU., Kruschov era el vehículo para lograr lo que faltaba. Fromm en "¿Podrá sobrevivir el hombre?" destacaba las semejanzas entre el sistema soviético y el "capitalismo" y que "el sistema soviético es un sistema eficiente, completamente centralizado, regido por una burocracia industrial, política

y militar; es una "revolución en la administración" completa, antes que una revolución socialista. El sistema soviético no es lo opuesto al sistema capitalista, sino más bien la imagen de aquello que llegará a ser el capitalismo..."

Del régimen de Kruschov decía: "... está interesado —y debe estarlo— en el desarrollo de su sistema; la burocracia que gobierna la Unión Soviética está aumentando y asegurando la buena vida para ella, para sus hijos y, eventualmente, para el resto de la población. Kruschov ni cree en las posibilidades de una revolución en Occidente ni la quiere; ni tampoco la necesita para el desarrollo de su sistema. Lo que necesita es paz, una reducción en el presupuesto de los armamentos y un indiscutido control sobre su sistema".

La prensa soviética comenzó a hablar de la necesidad de un cambio en la orientación económica. La economía centralizada, "funcional" en la etapa stalinista, era ahora deficiente. Una fábrica denunció haber recibido 70 órdenes de producción contradictorias, en menos de un año, de 14 organismos diferentes. Ora, a la que se le estipulaba una cuota de producción de floreros, los hacía todos del mismo color para lograr los topes señalados por la administración central. Pero en Moscú los compradores, alentados por las promesas de Kruschov, querían poder elegir, y no compraban ninguna de los floreros fabricados. Los stocks de algunos productos aumentaban sin cesar, mientras que otros faltaban en absoluto.

Un artículo de Isvetia pregonaba: "No vemos nada malo en imitar a los países capitalistas en lo que se refiere a propaganda comercial, en diarios y televisión".



La admiración frente a los métodos y modos de vida de los americanos no pudo ser ocultada cuando Krushov visitó EE.UU. Hoy tal vez se está llegando a las lógicas consecuencias.

La pendiente se hace más evidente y el recorrido más rápido. Pese a la resistencia de la vieja guardia y a los gritos de los chinos, que acusan de que Moscú retrocede hacia el capitalismo, el proceso se acentúa.

Aparecen los teóricos. Economistas nuevos ofrecen recetas "nuevas". Pravda publica en 1962 un artículo de E. Liberman: "El Plan, las ganancias y las bonificaciones". Allí Liberman propone, ni más ni menos, que cada fábrica produzca no de acuerdo a un plan central, sino a lo que los consumidores reclaman. Y, lo que es más destacable, que las ganancias sean transformadas en bonificaciones para los obreros y empleados de la empresa. "Hasta ahora todo se planificaba, pero no se analizaba si era rentable o no, y lo que es rentable y bueno para una fábrica, es bueno para el país. La mejor manera de saber si el plan de una fábrica está establecido en forma económicamente correcta es ver si obtiene o no ganancias". Y así se llega a: "Si se quiere una producción eficiente de bienes de consumo, esta debe basarse en la oferta y la demanda".

La "renovación" estaba en marcha. El modelo yanqui se iba completando. O mejorando. Citando otra vez a Fromm: "A decir verdad, la Unión Soviética tiene que habérselas con el mismo problema que los países capitalistas: cómo conciliar la ideología en favor de una sociedad abierta, móvil, con la necesidad de una burocracia jerárquicamente organizada, y cómo dar prestigio y justificación moral a los que están en la cumbre. La solución soviética no es muy diferente de la nuestra; ambos principios se enuncian enfáticamente y se supone que al individuo no ha de chocarle la contradicción".

Por ello es que Liberman, líder de los economistas renovadores, se esfuerza por demostrar que "sus teorías nada tienen contra el socialismo. Todo lo que pretenden es que las empresas sean económicamente rentables".

Cuando Kruschov, y luego Kosigin, le encargaron poner en práctica sus teorías lo hizo a conciencia y plenamente. La experiencia se realizó con dos fábricas de ropa: Bolshevika y Mayak. Las mismas en lugar de decidir su producción en relación a un plan preestablecido, debían averiguar e investigar los gustos del público moscovita. El éxito fue rotundo. Su producción se duplicó y las ganancias significaron un aumento en los sueldos del personal del 30 %.

Consecuentemente, se ordenó en una primera etapa, ésta si establecida centralmente, que 400 fábricas de ropas y zapatos adopten el mismo sistema.

La idea es orientar la totalidad de la producción al sistema de las Ganancias y Bonificaciones, incluso en el ámbito de la agricultura, sector problemático desde siempre en la economía soviética.

Cuando Kosigin redactaba su "Informe sobre planificación y Dirección Económica en la URSS" (publicado en estos días en El Popular) y subrayaba que "hay que llevar organizadamente a la práctica, el nuevo sistema" seguramente no recordaba, si es que alguna vez lo leyó para algo más que usarlo como señuelo, lo que Marx decía al respecto: "Como los individuos expresan su vida, así son. Lo que son, por consiguiente, coincide con su producción. A la vez que con lo que producen y con el cómo producen. La naturaleza de los individuos depende, de este modo, de las condiciones materiales que determinan su producción".

colonialistas por la independencia

Rhodesia del Sur sigue siendo un escándalo en el sur africano. Tal vez no se haga más evidente pues muchos de sus vecinos integran la parte de sombra más densa que sufre la humanidad.

Alí 217.000 blancos han impuesto a 4 millones de negros un régimen brutal de explotación y rige el apartheid con tintes tanto o más reaccionarios que en la vecina Sudafrica.

En mayo último, el Frente Rhodésiano apoyándose en una ley electoral, repudiada dentro y fuera del país y que no admite el voto de la gente de color, volvió a imponer al demagogo Ian Smith como Primer Ministro. En ese mismo momento, en las Naciones Unidas, el gobierno británico era presionado por la exigencia de los países africanos para una intervención decidida que terminara con "el horrible cuadro de las atrocidades que se cometían contra los africanos".

Pero, fundamentalmente lo que ha desencadenado un conflicto entre ingleses de Inglaterra e ingleses de Rhodesia, es el que I. Smith declaró rotas las negociaciones con el gobierno británico y anunció que proclamaría unilateralmente su independencia. El ejemplo que esgrimió fue el de "las repúblicas sudamericanas, donde los hijos de españoles se re-

belaron contra España, hace un siglo y medio".

"Nosotros los blancos, hemos traído las ideas de libertad al Africa. ¿Y hemos de admitir que sólo los negros sean libres e independientes? ¿Por qué no los blancos también?" Estos cínicos paíabars se redondearon con éstas otras, tan comunes en boca de cuanto despota que justifica su política. La independencia de Rhodesia, constituye la única manera de preservar nuestra civilización occidental y cristiana".

Esto amenaza pone en dificultades a H. Wilson, pues las Naciones Unidas han conminado al gobierno británico a "no traspasar en ninguna circunstancia a su colonia de Rhodesia del Sur, tal como ahora está gobernada, ninguno de los poderes o atributos de soberanía, sino promover el logro de la independencia del país mediante un sistema democrático de gobierno concorde con las aspiraciones de la mayoría de la población".

Si Rhodesia declara unilateralmente su independencia, Gran Bretaña tendría que plantearse una intervención, pero eso seguramente alentaría un levantamiento de la mayoría negra que barrería con los colonialistas de dentro y de fuera.

La Organización de Unidad Africana (OUA) anuncia que no tolerará "el dominio extranjero ni la desver-

gonzada explotación de sus pueblos por una minoría, por poderosa que fuese". Y el líder negro de Rhodesia, un ex-estibador de Nueva York, Joshua Nkomo habla de que "la verdadera liberación de su país se aproxima".

A su vez, y tal como la manifestó el presidente de Zambia, amenazada militarmente y con medidas económicas por Rhodesia, "los planes de Smith no excluían la política de suicidio y que los blancos de Rhodesia del Sur combatirían, si fuera necesario, ojo por ojo y diente por diente. De esta manera, el territorio podría convertirse en una inmensa tumba".

Todo indica que los problemas se agudizarán. Los flemáticos ingleses deberán tomar decisiones, pero tal vez la hora de las decisiones sea para la mayoría negra que ya no los aguanta más ni a ellos ni a sus descendientes.

Pero el enemigo es fuerte y duro. Ya se han establecido bases para una estrecha relación económica, una especie de mercado común, entre Rhodesia, Sudafrica, Angola y otros gobiernos segregacionistas, con la participación algobierno de Smith de España y Portugal. Además se adelanta que varias potencias reconocerán al gobierno de Smith ávidos de ocupar el vacío que, aunque tardíamente, va dejando el debilitado imperialismo inglés.

Y no es ajena a todo esto, la creciente exportación de armas y municiones a Sudafrica y la provisión de asistencia técnica y económica para la fabricación y montaje de armas modernas. En esto compiten industriales franceses y el Chase Manhattan Bank.

REPARTIENDOSE HASTA EL AIRE QUE RESPIRAMOS

WASHINGTON, 14. (AFP). — Estados Unidos y la URSS concluyeron los "arreglos" que intensifican la cooperación de ambos países en el espacio con fines pacíficos, anunció oficialmente la NASA.

Los que seguramente estamos arreglados con esos arreglos a alto nivel político y espacial somos los pobres mortales que apenas nos levantamos un poco por encima del metro y medio.

RUMOR NEGRO

El hecho de que los ejemplos se reiteren no logra sacarnos del asombro frente a increíbles situaciones de injusticia que deben soportar la gente de color en los EE.UU.

Véase sino el siguiente telegrama:

CRAWFORDVILLE, 14. (AFP). — Fue encarcelado el negro que fue atacado en ésta por dos miembros pertenecientes a la organización del Ku Klux Klan. La policía afirmó que era poseedor de un petardo. Uno de los atacantes, Cecil Myer (que fue juzgado y absuelto el año pasado por el asesinato del profesor negro Lemuel Penn), fue acusado de golpear al fotógrafo, pero fue puesto en libertad bajo la fianza de 100 dólares.

El problema más serio que debió encarar el acusado fue el hecho de que el fotógrafo atacado fuera blanco, de lo contrario no hubiera tenido dificultades.

SUBE Y BAJA INDONESIA

Sukarno, hombre fuerte de Indonesia durante más de veinte años,



DE AQUI Y DE ALLA

ha subido y bajado en los titulares de los periódicos del mundo entero. Ahora porque parecía bajar y subir de su situación de poder.

Fue durante la ocupación japonesa desde 1942 a 1945 integrante del gobierno colaboracionista. Luego apareció como forjador de un movimiento nacionalista que lo colocó al frente de un movimiento de independencia dos días después de la caída del Japón. Y de allí ha ocupado un lugar prominente, aprovechando su facilidad de palabra y su aún mayor facilidad de intriga. Primero fue protegido por el Departamento de Estado, fue después sufriendo la presión china y teniendo una política internacional más sensible a esa influencia.

Ahora, y luego de haber abandonado las Naciones Unidas, aduciendo que esa organización estaba manejada por los EE.UU., aparece atacado desde dentro por los comunistas, por militares con quienes estaba en una relación idílica hasta la víspera.

Los rumores y las interpretaciones se multiplicaron. La confusa situación sirve para ocultar situaciones internas contradictorias. Sukarno pese a su rico lenguaje y a sus habilidades políticas encabeza un gobierno que ha llevado a una disminución de la producción en las industrias básicas del caucho y del estaño, y que pese a su riqueza agropecuaria ha sufrido la paradoja de

importar 150 mil toneladas anuales de arroz.

Pero ha servido también para atraer la atención e incentivar la ayuda exterior. China y EE.UU. se desviven por influir internamente en Indonesia y aprovecharlo como baluarte en sus respectivos planes por su estratégico enclave en el sudeste asiático.

El sube y baja continuará. La mano china y la mano yanqui lo impulsarán.

¿QUIEN DA MAS?

En una carta dirigida al secretario general de la UN, U Thant, el representante del Pakistán, Amjad Ali, denunció "once nuevas violaciones del alto el fuego". Por su parte, en carta similar, el representante indio, Parthasarathi, señaló que los pakistanos "cometieron seis violaciones del alto el fuego".

La verdad es que desde el 20 de setiembre, la tregua anunciada fue y es una farsa.

La UN envió una misión pacífica, cuyo jefe canadiense, comandante general Bruce MacDonald, describió la situación en la línea de cese del fuego como "tensa y extremadamente engañosa". Lo ridículo es que al frente de sus cien hombres debe controlar 1.500 millas de frontera. Contestando a una pregunta sobre cómo hacía para cumplir con una misión tan exigente, Mac Donald dijo: "No tengo ni idea".



C. WRIGHT MILLS

razón y libertad

La culminación del interés del investigador social por la historia es la idea que llega a formarse de la época en que vive. La culminación de su interés por la biografía es la idea que llega a hacerse de la naturaleza fundamental del hombre y de los límites que ella puede poner a la transformación del hombre por el curso de la historia.

Todos los investigadores sociales clásicos se han interesado por las características sobresalientes de su época y por el problema de cómo se está haciendo en ella la historia; por "la naturaleza de la naturaleza humana" y por la diversidad de individuos que prevalece en sus períodos. Marx, Sombart y Weber, Comte y Spencer, Durkheim y Veblen, Mannheim, Schumpeter y Michel han afrontado esos problemas, cada uno a su manera. En nuestros tiempos más inmediatos, sin embargo, no lo han hecho muchos investigadores sociales. Pero es precisamente ahora, en la segunda mitad del siglo XX, cuando esas cuestiones son urgentes como problemas, persistentes como inquietudes y vitales para la orientación cultural de nuestros estudios humanos.

En la actualidad los hombres buscan en todas partes saber dónde están, a dónde van y qué pueden hacer ¡—si es que pueden hacer algo— sobre el presente como historia y el futuro como responsabilidad. Estas preguntas no puede contestarlas nadie de una vez por todas. Cada época da sus propias respuestas. Pero precisamente ahora hay una dificultad para nosotros. Estamos a fines de una época y tenemos que buscar nuestras propias contestaciones.

Estamos al final de la que se ha llamado Edad Moderna. Así como la Edad Antigua fue seguida de varios siglos de predominio oriental, que los occidentales llamaron, con sentido provincial, la Edad Media o Edad del Oscurantismo, así ahora la Edad Moderna empieza a ser seguida por una edad posmoderna. Quizá podamos llamarla la Cuarta Época.

El final de una época y el comienzo de otra es, seguramente, cuestión de definiciones. Pero las definiciones, como todo lo social, son históricamente específicas. Y ahora nuestras definiciones básicas de la sociedad y del yo están siendo rebasadas por realidades nuevas. No quiero decir meramente que nunca antes, en los límites de una sola generación, hayan estado los hombres tan plenamente expuestos, y a ritmo tan rápido, a cambios tan radicales. No quiero decir meramente que sentimos que nos hallamos en un momento de transición de una época a otra, y que luchamos por captar el perfil de la época nueva que suponemos que

está empezando. Quiero decir que cuando tratamos de orientarnos —si es que tratamos— encontramos que demasiadas de nuestras antiguas expectativas e imágenes son, después de todo, históricamente limitadas; que demasiadas de nuestras categorías normativas de pensamiento y de sentimiento tan pronto nos desorientan como nos ayudan a explicar lo que sucede en torno nuestro; que demasiadas de nuestras explicaciones proceden de la gran transición histórica de la Edad Media a la Moderna; y que cuando se las generaliza para usarlas hoy, se hacen pesadas, inaplicables, no convincentes. Quiero decir también que nuestras principales orientaciones —el liberalismo y el socialismo— se han desplomado virtualmente como explicaciones adecuadas del mundo y de nosotros mismos.

Esas dos ideologías proceden a la Ilustración, y han tenido muchos supuestos y valores comunes: En ambas, se considera la creciente racionalidad como la condición primera de una creciente libertad. La noción liberadora del progreso por la razón, la fe en la ciencia como un bien puro y sin mezcla, la demanda de educación popular y la fe en su significación política para la democracia, todos estos ideales de la Ilustración han descansado sobre el feliz supuesto de las relaciones inmanentes entre la razón y la libertad. Los pensadores que más han hecho por moldear nuestros modos de pensar, han procedido de acuerdo con ese supuesto. Está en la base de cada movimiento y cada matiz de la obra de Freud: Para ser libre, el individuo debe ser más racionalmente consciente; la terapia es una ayuda para dar a la razón su oportunidad para

trabajar libremente en el curso de la vida de un individuo. El mismo supuesto apunta la línea principal de la obra marxista: Los hombres, prisionados en la anarquía irracional de la producción, deben ser racionalmente conscientes de su situación en la sociedad, deben adquirir "conciencia de clase", cuyo sentido marxista es tan racionalista como el sentido de cualquier expresión de Bentham.

El liberalismo se ha interesado por la libertad y la razón como hechos supremos en lo que afecta al individuo; el marxismo, como hechos supremos en lo que afecta al papel del hombre en el hacer político de la historia. Los liberales y los radicales de la Época Moderna han sido por lo general hombres que creyeron que la historia se forja racionalmente y que cada individuo forja del mismo modo su propia biografía.

Pero lo que ha estado ocurriendo en el mundo evidencia, según creo, por qué las ideas de libertad y de razón parecen ahora tan frecuentemente ambiguas tanto en la nueva sociedad capitalista como en la sociedad comunista de nuestro tiempo; por qué el marxismo se ha convertido tantas veces en una monótona retórica de defensa y abuso burocráticos, y el liberalismo en un modo trivial e insignificante de enmascarar la realidad social. Los acontecimientos principales de nuestro tiempo creo que no pueden entenderse correctamente de acuerdo con la interpretación liberal ni de acuerdo con la interpretación marxista de la política y de la cultura. Esas maneras de pensar nacieron como guías de la reflexión acerca de tipos de sociedad que no existen ahora.

John Stuart Mill no examinó nunca los tipos de economía política que están naciendo ahora en el bloque comunista. Y ninguno de ellos pensó nunca en los problemas de los llamados países subdesarrollados, en que se esfuerzan por vivir hoy siete de cada diez hombres. Ahora tenemos delante nuevos tipos de estructura social que, en relación con los ideales "modernos", no admiten el análisis en los términos liberales y socialistas que hemos heredado.

La marca ideológica de la Cuarta Época —lo que la contrapona a la Edad Moderna— es lo que las ideas de libertad y de razón se han hecho discutibles, y que la creciente racionalidad ya no puede suponerse que trabaje en favor de una libertad creciente.

El papel de la razón en los asuntos humanos y la idea del individuo libre como sede de la razón son los temas más importantes heredados por los investigadores sociales del siglo XX de los filósofos de la Ilustración. Si han de seguir siendo los valores claves de acuerdo con los cuales se especifican las inquietudes y se enfocan los problemas, entonces los ideales de razón y de libertad tienen que ser reformulados ahora como problemas de manera más precisa y resoluble que la que concierne los pensadores e investigadores anteriores. Porque en nuestro tiempo esos dos valores, razón y libertad, corren peligro manifiesto aunque sutil.

Las tendencias subyacentes son bien conocidas. Las grandes y racionales organizaciones —en suma, las burocracias— han aumentado, ciertamente, pero la razón sustantiva del individuo en general, no. Aprisionados en los limitados ambientes de sus vidas cotidianas, los hombres corrientes no pueden con frecuencia razonar sobre las grandes estructuras — racionales e irracionales— de que sus ambientes son partes subordinadas. En consecuencia, llevan a cabo series de acciones aparentemente racionales sin tener idea de los fines a los que sirven, y hay la creciente sospecha de que también los que están en la cumbre —como los generales de Tolstoi— sólo pretenden conocerlos. El crecimiento de esas organizaciones, dentro de una división cada vez más grande del trabajo, afecta a más y más esferas de vida en las que es difícil o imposible razonar. El soldado, por ejemplo, "leva a cabo con exactitud toda una serie de acciones funcionalmente racionales sin tener idea del fin último de esas acciones" ni de la función de cada una de ellas dentro del conjunto. Hasta hombres de inteligencia técnicamente suprema pueden realizar eficazmente el trabajo que les ha sido asignado y no saber, sin embargo, que su resultado iba a ser la primera bomba atómica.

Resulta que la ciencia no es un Segundo Advenimiento tecnológico. Que sus técnicas y su racionalidad tengan un lugar central en una sociedad no quiere decir que los hombres vivan racionalmente y sin mitos, fraudes ni supersticiones. La instrucción universal puede llevar a la idiotéz tecnológica y al provincialismo nacionalista, y no a la inteligencia ilustra-

da e independiente. La distribución en masa de la cultura histórica no puede elevar el nivel de la sensibilidad cultural, sino más bien trivializarla, simplemente, y rivalizar poderosamente con la oportunidad para la innovación creadora. Un alto nivel de racionalidad burocrática y de tecnología no significa un alto nivel de inteligencia individual o social. Del primero no puede inferirse el segundo. Porque la racionalidad social, tecnológica o burocrática no es meramente una gran recapitulación de la voluntad y el talento del individuo para razonar. La oportunidad misma para adquirir esa voluntad y ese talento más bien parecen, en realidad, disminuir con ella. Los dispositivos sociales racionalmente organizados no son necesariamente medios de aumentar la libertad para el individuo o para la sociedad. De hecho, muchas veces son medios de tiranía y de manipulación, medios de aumentar la libertad para el individuo o para la sociedad, medios de expropiarle a la razón su oportunidad, la capacidad misma para obrar como hombre libre.

Sólo desde unas pocas posiciones de mando o —como puede ser el caso— simplemente ventajosas, es fácilmente posible en la estructura racionalizada comprender las fuerzas estructurales que operan en el conjunto que afectan así a cada parte limitada de que tienen conocimiento los hombres corrientes.

Las fuerzas que dan forma a esos ambientes no se originan en ellos ni pueden controlarlos quienes viven sumergidos en ellos. Además, esos ambientes son ellos mismos cada vez racionalizados. Las familias lo mismo que las fábricas, el asueto lo mismo que el trabajo,

los vecinos lo mismo que los Estados, tienen también a convertirse en partes de una totalidad funcionalmente racional, o están sujetos a fuerzas incontroladas e irracionales.

La creciente racionalización de la sociedad, la contradicción entre esa racionalidad y la razón, la quiebra de la supuesta coincidencia de razón y libertad, estos hechos están detrás de la aparición del hombre "con" racionalidad pero sin razón, que cada vez es más autoracionalizado y cada vez se encuentra más a disgusto. Es en relación con este tipo de hombre como mejor puede enunciarse el problema contemporáneo de la libertad. Pero esas tendencias y recelos con frecuencia no se formulan como problemas, y seguramente no son reconocidos en general como dificultades ni sentidos como inquietudes.

Realmente, es el hecho de no reconocer su carácter, de su falta de formulación, el rasgo más importante del problema contemporáneo de la libertad y la razón.

— III —

necesitar hacerla explícita; y justificarla. Esa es una razón por la cual los hombres corrientes, cuando se sienten disgustados o están en dificultades, no pueden ver blancos claros para su pensamiento y su acción, no pueden determinar qué es lo que pone en peligro los valores que vagamente disciernen como suyos.

Dados estos efectos de la tendencia ascendente a la racionalización, el individuo "hace todo lo que puede". Engrana sus aspiraciones y su trabajo con la situación en que está, y de la cual no puede salir. A su debido tiempo, no busca una salida: se adapta. La parte de su vida que no dedica al trabajo, la emplea en jugar, en consumir, en "divertirse". Pero también esta esfera de consumo está siendo racionalizada. Enajenado de la producción, del trabajo, lo es también del consumo, del verdadero descanso. Esta adaptación del individuo y sus efectos sobre su medio y su yo tiene por consecuencia no sólo la pérdida de su oportunidad y, con el tiempo, de su capacidad y su voluntad para razonar; afecta también a sus oportunidades y su capacidad para obrar como un hombre libre. Verdaderamente, ni el valor de la libertad ni el de la razón parecen serle conocidos.

Esos hombres adaptados no son necesariamente poco inteligentes, aun después de haber vivido y trabajado y jugado en tales circunstancias durante algún tiempo. Karl Mannheim ha aclarado el punto al hablar de "autoracionalización", que se refiere al modo en que un individuo, aprisionado en los limitados segmentos de las grandes organizaciones racionales, llega sistemáticamente a regular sus im-

pulsos y sus aspiraciones, su modo de vivir y sus modos de pensar, con estricto apego a las "reglas y estatutos de la organización". La organización racional es, de esta suerte, una organización enajenadora: los principios guías de la conducta y de la reflexión, y con el tiempo también los de la emoción, no tienen su asiento en la conciencia individual del hombre de la Reforma ni en la razón independiente del hombre cartesiano. En realidad, esos principios guías son ajenos a todo lo que se ha entendido históricamente por individualidad, y están en contradicción con ella. No es decir demasiado al afirmar que en su extremo desarrollo la oportunidad para la razón de la mayor parte de los hombres es destruida al aumentar la racionalidad y pasar su localización y su control del individuo a la organización en gran escala. Hay, pues, racionalidad sin razón. Tal racionalidad no es conmensurable con la libertad, sino destructora de ella.

No es extraño que el ideal de la individualidad se haya hecho controvertible: en nuestro tiempo, lo que está en discusión es la naturaleza misma del hombre, la imagen que nosotros tenemos de sus límites y posibilidades como hombre. La historia no se hace todavía con la exploración de los límites y significados de la "naturaleza humana". No sabemos cuán profunda puede ser la transformación psicológica del hombre al pasar de la Edad Moderna a la época contemporánea. Pero ahora podemos formular la pregunta en una forma definitiva: ¿Llegará a prevalecer, o siquiera a florecer, entre los hombres contemporáneos lo que puede llamarse el Robot Alegre?

Sabemos, desde luego, que el hombre puede ser convertido en un robot por medios químicos y psiquiátricos, por la coacción incesante y por la acción de un ambiente controlado, pero también por presiones fortuitas y series de circunstancias no planeadas. Pero, ¿puede hacerse que quiera convertirse en un robot animado y complaciente? ¿Puede ser feliz en ese estado, y cuáles son las cualidades y el significado de esa felicidad? Eso ya no supone meramente, como metafísica de la naturaleza humana, que existe muy profundamente, en el hombre-como-hombre, el impulso hacia la libertad y la voluntad de razonar. Ahora debemos preguntarnos: ¿Qué es lo que en la naturaleza del hombre, en la actual situación humana, en cada uno de las variedades de estructura social, contribuye al ascendiente del robot animado? ¿Y qué es lo que actúa contra él?

El advenimiento del hombre enajenado y todos los temas que están detrás de su advenimiento afecta al conjunto de toda nuestra vida intelectual seria y causa nuestro malestar intelectual inmediato. Es uno de los temas principales de la situación humana en la época contemporánea y de todos los estudios dignos de ese nombre. No conozco idea, tema ni problema tan profundo en la tradición clásica y tan relacionado con la posible insolencia de la ciencia social contemporánea.

Es lo que Karl Marx distinguió tan brillantemente en sus primeros ensayos sobre "enajenación"; y es lo que más le interesa a Georg Simmel en su justamente famoso ensayo sobre "The Metropolis"; y Graham Wallas tuvo

conocimiento de ello en su obra sobre la Gran Sociedad. Está detrás de la concepción del "autómata" de Fromm. El miedo a que ese tipo de hombre tome ascendente está en la base de muchos de los usos más recientes de conceptos sociológicos clásicos como los de "situación y contrato", "comunidad y sociedad". Es el duro sentido de nociones como la del "otro-dirigido" de Riesman y la "ética social" de Whyte. Y, desde luego, en forma más popular, el triunfo— si que esto puede llamarse triunfo— de semejante hombre es el significado clave de 1984 de George Orwell.

En el lado positivo —lado más que real anhelado actualmente— los amplios significados de "ello" de Freud, de la "Freiheit" de Marx, del "yo" de George Mead, de la "espontaneidad" de Karen Horney, radican en el uso de esas concepciones contra el triunfo del hombre enajenado. Intentan encontrar en el hombre como tal algún centro que les permita creer que al fin no podrá ser convertido en tal criatura enajenada, que no llegará a serlo nunca: enajenada de la naturaleza, de la sociedad, de sí misma. La clamorosa petición de "comunidad" es un intento, equivocado creo yo, para afirmar las circunstancias que eliminarían la probabilidad de semejante hombre. Y muchos pensadores humanistas han llegado a creer que muchos psiquiatras, con su práctica, producen esos hombres enajenados y auto-racionalizados, por lo cual rechazan esos procedimientos adaptativos. Detrás de todo esto —y mucho más de la angustia y el pensamiento tradicional y corriente entre los estudiosos del hombre serio e inteligentes— está el hecho simple y decisivo de que el hombre

enajenado es la antítesis de la imagen occidental del hombre libre. La sociedad en que ese hombre, en que ese robot animado, florece, es la antítesis de la sociedad libre, o en el sentido literal y llano de la palabra, de una sociedad democrática. El advenimiento de ese hombre apunta a la libertad como inquietud, como problema, y —esperémoslo— como problema también para los investigadores sociales. Formulando como inquietud del individuo —de cuyos términos y valores éste se siente penosamente ignorante—, es la inquietud llamada "enajenación". Como problema para los públicos —a cuyos términos y valores son principalmente indiferentes—, es en igual grado el problema de la sociedad democrática, como hecho y como aspiración.

Precisamente porque este problema y esta inquietud no son ahora ampliamente reconocidos, y así no existen de hecho como inquietudes y problemas explícitos, el malestar y la indiferencia que los presagian son tan profundos y tan extensos en su significado y sus efectos. Esto es hoy una parte importante del problema de la libertad, visto como su contexto político, y es parte importante del reto intelectual que la formulación del problema de la libertad ofrece a los investigadores sociales contemporáneos.

No es simplemente paradójico decir que los valores de la libertad y de la razón están detrás de la ausencia de inquietudes, detrás del incómodo sentimiento de malestar y enajenación. De un modo análogo, el problema al cual llevan más típicamente las modernas amenazas a la libertad y a la razón, es, sobre todo, la au-

sencia de problemas explícitos, a la apatía y no a problemas explícitamente definidos como tales.

Los problemas y las inquietudes no han sido aclarados porque los talentos y las cualidades del hombre que se requieren para aclararlos son la libertad y la razón mismas que están amenazadas y disminuidas. Ni las inquietudes ni los problemas han sido seriamente formulados como problemas de los tipos de ciencia social que he venido criticando en este libro. La promesa de la ciencia social clásica es, en parte considerable, que lo serán.

— IV —

Las inquietudes y los problemas suscitados por las crisis de la razón y de la libertad no pueden, naturalmente, formularse como un gran problema único, pero tampoco pueden ser planteados, y mucho menos resueltos, manejando microscópicamente cada uno de ellos como una serie de problemas en pequeña escala, o de inquietudes confinadas a una dispersión de ambientes. Son problemas estructurales, y el enunciarlos requiere que trabajemos en los términos clásicos de biografía humana y de historia de época. Únicamente en esos términos pueden ser descubiertas las conexiones de estructura y ambiente que efectúan hoy esos valores y hacerse el análisis casual. La crisis de la individualidad y la crisis de la realización de la historia; el papel de la razón en la vida

individual libre y en la realización de la historia; en la re-formulación y aclaración de esos problemas radica la promesa de las ciencias sociales.

La promesa moral e intelectual de las ciencias sociales es que la libertad y la razón seguirán siendo valores estimados, que serán usados seria y consecuentemente e imaginativamente en la formulación de los problemas. Pero ésta es también la promesa política de lo que se llama vagamente cultura occidental. Dentro de las ciencias sociales coinciden las crisis políticas y las crisis intelectuales de nuestro tiempo: el trabajo serio en una de esas esferas es también trabajo serio en la otra. Las tradiciones políticas del liberalismo clásico y del socialismo clásico juntas constituyen nuestras principales tradiciones políticas. El colapso de esas tradiciones como ideologías ha tenido relación con la decadencia de la individualidad libre y de la razón en los asuntos humanos. Toda re-formulación política contemporánea de fines liberales y socialistas debe incluir como fundamental la idea de una sociedad en la que todos los hombres serían hombres de razón independiente y cuyo libre razonar tendría consecuencias estructurales para sus sociedades, su historia y, en consecuencia, para los destinos de sus propias vidas.

El interés del investigador social en la estructura social no se debe a ninguna opinión de que el futuro esté estructuralmente determinado. Estudiamos los límites estructurales de la decisión humana con el intento de encontrar puntos de intervención efectiva, a fin de saber lo que puede y lo que debe ser cam-

biado estructuralmente si ha de ampliarse el papel de la decisión explícita en la realización de la historia. Nuestro interés por la historia no se debe a ninguna opinión de que el futuro es inevitable, de que el futuro está decidido por el pasado. Que los hombres hayan vivido en el pasado en ciertos tipos de sociedad no pone límites exactos ni absolutos a los tipos de sociedad que puedan crear en lo futuro. Estudiamos la historia para discernir las alternativas dentro de las cuales la razón humana y la libertad humana pueden hacer historia ahora. Estudiamos estructuras sociales históricas, en suma, para encontrar en ellas los modos como son y como pueden ser controladas. Porque sólo de esta manera llegaremos a conocer los límites y el sentido de la libertad humana.

La libertad no es meramente la oportunidad de que uno actúe como le plazca, ni es simplemente la oportunidad de elegir entre alternativas dadas. La libertad es, ante todo, la oportunidad de formular elecciones posibles, de discutir las, y después la oportunidad de elegir. Por eso no puede existir libertad sin un amplio papel de la razón humana en los asuntos humanos. Dentro de la biografía de un individuo y dentro de la historia de una sociedad, la la tarea social de la razón es formular términos de elección, ampliar el alcance de las decisiones humanas y la realización de la historia. El futuro de los asuntos humanos no es meramente una serie de variables que puedan perderse. El futuro es lo que se decidirá, dentro de los límites, sin duda alguna, de la posibilidad histórica. Pero esa posibilidad no está fijada; en nuestro tiempo los límites parecen, en verdad, muy amplios.

Además de eso, el problema de la libertad es el problema de cómo se tomarán decisiones acerca del futuro de los asuntos humanos y quién las tomará. En el aspecto de la organización, es el problema de una maquinaria justa de decisión. Moralmente, es el problema de la responsabilidad política. Intelectualmente, es el problema de cuáles son ahora los posibles frutos de los asuntos humanos. Pero los mayores aspectos del problema de la libertad conciernen hoy no sólo a la naturaleza de la historia y a la oportunidad estructural para decisiones explícitas que varíen su curso; conciernen también a la naturaleza del hombre y al hecho de que el valor de la libertad no puede basarse sobre "la naturaleza básica del hombre". El problema definitivo de la libertad es el del robot alegre, y surge hoy en esta forma porque hoy se nos ha hecho evidente que **no todos** los hombres **quieren** por naturaleza ser libres; que no todos los hombres están dispuestos o son capaces, según los casos, de esforzarse en adquirir la razón que la libertad exige.

¿En qué condiciones llegan los hombres a **querer** ser libres y capaces de obrar libremente? ¿En qué condiciones están dispuestos y son capaces de soportar las cargas que la libertad impone y verlas menos como cargas que como auto-transformaciones gustosamente emprendidas? Y en el lado negativo: ¿Puede hacerse a los hombres **querer** convertirse en robots alegres?

¿No debemos, en nuestro tiempo, tener presente la posibilidad de que la mente humana como hecho social pueda estar en decadencia

en cuanto a calidad y nivel cultural, y que haya aún muchos que no lo adviertan a causa de la abrumadora acumulación de artificios tecnológicos? ¿No es ése uno de los sentidos de la racionalidad sin razón? ¿De la enajenación humana? ¿De la ausencia de todo papel libre para la razón en los asuntos humanos? La acumulación de artefactos oculta estos sentidos: Los que usan esos artefactos no los entienden; los que los inventan no entienden otras muchas cosas. Por eso **no** podemos, sin gran ambigüedad, usar la abundancia tecnológica como índice de la calidad humana y del progreso cultural.

La formulación de todo problema requiere que enunciemos los valores implicados y la amenaza a esos valores. Porque la amenaza sentida a los valores estimados —tales como los de la libertad y de la razón— es la sustancia moral necesaria de todos los problemas importante de la investigación social y también de todos los problemas públicos y de todas las inquietudes privadas.

Los valores implícitos en el problema cultural de la individualidad están convenientemente encarnados en todo lo que sugiere el ideal del Hombre del Renacimiento. La ame-

naza de ese ideal es el ascendiente entre nosotros del robot alegre.

Los valores implícitos en el problema político de la realización de la historia están encarnados en el ideal prometeico de hacerla humana. La amenaza a ese ideal es doble: Por una parte, la realización de la historia puede pecar de omisión o incumplimiento, pues los hombres pueden seguir renunciando a hacerla deliberadamente dejándose llevar a la deriva; por otra parte, la historia puede ser realmente hecha, pero por pequeñas minorías sin responsabilidad efectiva ante quienes deben esforzarse en sobrevivir a las consecuencias de sus decisiones y de sus omisiones.

No conozco respuesta para la cuestión de la irresponsabilidad política en nuestro tiempo ni para la cuestión cultural y política del robot alegre. Pero, ¿no es evidente que no se encontrarán soluciones a no ser que por lo menos se afronten esos problemas? ¿No es manifiesto que quienes deben afrontarlos son, más que nadie, los investigadores sociales de las sociedades ricas? Que muchos de ellos no lo hagan ahora es con toda seguridad la mayor omisión humana cometida por hombres privilegiados en nuestros tiempos.

plásticas en donde productor y consumidor mezclen las angustias de un lenguaje practicado a toda calidad y responsabilidad. La pintura mural del Barrio Sur debe prosperar.

viene de la página 58

La Escuela de Bellas Artes, luego de su reforma educacional ha intentado e intenta la creación de un mercado popular de las artes

LA NUEVA GENERACION

LOS GRUPOS POLITICOS EN EL MOVIMIENTO GREMIAL ESTUDIANTIL

Agradezco a la revista "Tarea", a la que solo estoy vinculada en calidad de lectora, el pedido de la presente colaboración cuya única finalidad es analizar un tan debatido problema de la militancia estudiantil.

Cuando se habla de gremialismo estudiantil muchas veces se olvida que su militancia es extraída de una población en la cual, según las estadísticas, solo el 3 % pertenece a la clase obrera. Es sin duda este uno de los motivos de que muchos de los problemas obreros sean comprendidos pero no sentidos. Esto también motivo que suceda lo mismo con la problemática socio-económica.

Así el joven que se acerca al gremio lo hace por deber o por un entendido que llega a él como reflejo de corrientes intelectuales. Su contacto con el medio es escaso y su vivencia de los problemas laborales y económicos de la clase trabajadora es mínima. Además no debemos olvidar que a la extracción económica se corresponde una educación que, en la mayoría de los casos, no capacita para el uso de la Libertad para el sentimiento natural de Justicia y de Solidaridad.

EMILIA CARLEVARO



El joven no se educa para la responsabilidad que lo capacita para ejercer el gobierno de sus deberes y de sus derechos por sí, así como tampoco para actuar según sus pensamientos libre de prejuicios y de normas morales impuestas a priori en función de tal o cual dogma. Consecuencia de los antedicho es que son pocos los que sienten al gremio y lo hacen suyo en toda su magnitud, los que están preparados para moverse en la escala de valores del gremio, en su disciplina, en su metodología y en el tipo de relaciones humanas que deben imperar en él. Esto motiva que los gremios estudiantiles se hayan ido impregnando de defectos y "vicios" de estructura y comportamiento que provienen de nuestra sociedad. Pocos son también los que se acercan a él y por tanto pocos son los que militan. Frente a este problema los compañeros que trabajan en el gremio se plantean la ya clásica pregunta: "¿cómo incrementar la militancia?" La contestación es unánime: "rompiendo el divorcio existente entre los gremios estudiantiles y la realidad estudiantil, acercando ambos factores hasta que se compenetren". Pero... ¿cómo? Y allí es donde surgen los que sustentan la solución que hoy nos ocupa: realizar grupos de gente con igual o similar ideología política que se integren al trabajo gremial, dentro de los cuales los "compañeros nuevos" se informan y analizan los problemas que importan al gremio, trazando la línea con la que se moverá la agrupación. Es decir, el estudiante se acerca a una agrupación en la que se forma para después, o en el caso de los más inquietos, mientras, militar en el gremio.

Esta teoría que es la argumentación más fuerte para "la venta" o "para afuera" y en algunos casos la verdadera, de la existencia de grupos dentro del gremio es, sea o no su motivo existencial, compartida por todas las agrupaciones del ambiente estudiantil. Una consecuencia de la existencia de los grupos es que en casi todos los centros de la FEUU se pueden distinguir, bien delimitados, los grupos de "los unitarios", "los socialistas", "los católicos", "los reaccionarios" y en algunos centros "los independientes" aunque estos son en general opositores a la política de grupos, constituyéndose como listas. (Ej. Arquitectura, Medicina, etc.) o tendiendo a hacerlo. Pocas, realmente pocas, políticas pueden ser tan nefastas para un gremio. Ella ha llevado a la realidad actual en la que hay, comparativamente, muchos militantes de agrupación y pocos de gremio.

La militancia de FEUU ha decrecido en los últimos años, es un hecho; la atomización de los centros en grupos para-gremiales que a su vez se coordinan con sus homólogos de los otros centros y deciden la política federal es otro. Las votaciones en bloque en las Asambleas y los acomodos previos entre las diferentes líneas (léase grupos) que hacen a una moción redactada y presentada antes de la finalización de la lista de oradores, es decir sin el completo análisis de un problema, ganadora, contribuye a que los compañeros independientes (que no pertenecen a ningún grupo) sientan la imposibilidad del diálogo. Conduce también a que los compañeros que tienen grupo deleguen en otros la facultad de hablar y lo



que es peor la de pensar y por tanto de decidir. Posiciones, discusiones, mociones y votaciones a priori hacen que la más importante de las estructuras gremiales: la Asamblea, sea en muchos casos desvirtuada. El estudiante queda encasillado y no es libre dentro del gremio puesto que en general se inhibe de pensar o hacer diferente de su grupo. Entre los estudiantes se levanta una valla muy difícil de salvar, la de la desconfianza y esto lleva a la división dentro del gremio; porque la unidad se debe dar en la acción y no firmando conjuntamente una plataforma electoral. ¿Por qué? ¿Por qué se nos lleva a etiquetarnos? ¿Por qué las resoluciones no expresan más que el resultado del enfrentamiento de las "tendencias",

perfectamente previsible a priori? ¿Por qué tenemos prejuicio a tal o cual posición o compañero antes de saber como es y por el solo hecho de que pertenece a otro grupo? Estos "por qué" se nos han planteado a muchos compañeros que hemos tenido nuestra experiencia en agrupaciones y no hemos podido encontrar un solo argumento dentro de la doctrina gremial que justificara su existencia.

Por eso no militamos en grupos, por eso luchamos día a día para implantar la acción gremial independiente.

Nos oponemos a que la política universitaria esté condicionada a este tipo de actitudes y en tal sentido nos esforzamos para que seminarios, asambleas, salas y demás esfuerzos gremiales logren éxito de tal manera que el cogobierno sea una realidad y no una fábula que nos supera.

Creemos que no sólo el análisis teórico y lógico de esta teoría, que insiste en sustentar que la mejor manera de informar, formar y acercar al militante a un organismo heterodoxo en esencia como es el gremio es mediante un grupo doctrinariamente homogéneo, demuestra su falsedad; sino también la realidad. Diez años de política agrupacionista en la FEUU han demostrado que ella solo conduce al predominio transitorio y siempre finalizado en crisis de las determinadas tendencias. Han demostrado que la militancia no se ha incrementado y que los valores gremiales más importantes han sido paulatinamente dejados de lado en función de lograr éxito inmediato para determinada corriente. En este sentido, valiosos militantes han sido "quemados" y en aras de la lucha interna por el poder o posesión de

los cargos se han otorgado puestos de trabajo a militantes menos capacitados que otros. No sólo militantes se han malgastado en esta política, también movilizaciones han fracasado y el descuido del trabajo gremial ha llevado a la inoperancia del sector estudiantil en el cogobierno de la Universidad.

En ese descuido por el trabajo gremial el que llevó al fracaso de las experiencias de extensión y el desprecio de ciertos principios de conducta gremial lo que configura el principal rechazo al nuevo militante que entiende que en el gremio es donde tiene la oportunidad de educarse y trabajar para un mundo mejor. En ese sentido afirmamos que, o comenzamos a trabajar todos por problemas concretos y para hacer realidad los postulados gremiales respetando una verdadera conducta gremial, con una metodología de responsabilidad y libertad, o nos dividimos en grupos paragremiales que no sirven más que para implantar tal o cual tendencia político-partidaria al gremio, transformándolo, no en la realidad que todos queremos sino en un aparato más al servicio de la captación de adherentes a tal o cual sector, y para el alejamiento del compañero, con un importante factor de desilusión, después de haberlo traicionado en su esperanza y en su esfuerzo, hacia el sector de los indiferentes que tanto criticamos. Del compromiso de cada uno de nosotros de trabajar desprejuiciadamente, de acercarnos a los compañeros por encima de su ideología, de respetarnos en nuestras realidades, de intercambiar sinceramente nuestras opiniones, de resistirnos a ser separados por etiquetas, de no delegar en nadie nuestra intransferible función de pensar ni nuestro compromiso de actuar, surgirá la nueva FEUU que

jugará un papel realmente creativo y revolucionario en el mañana.

Pero estos diez años no han pasado en vano; ya en el ambiente estudiantil se comienza a descartar el sistema de agrupación, ya quienes no tienen otro interés en el gremio más que el gremial han comenzado a luchar por la acción gremial independiente con más fuerza que nunca, porque a la altura de crisis que está la FEUU esta es una necesidad sentida por compañeros de las más diversas ideologías. Llama realmente la atención el hecho que compañeros que recién se inician en el ámbito universitario perciben espontáneamente después de los primeros contactos con el gremio que **el sectarismo interno es el principal enemigo que tiene el movimiento estudiantil**. Muchos son los que se van rechazados por este hecho, muchos son los que temen ser usados en una pugna sectaria que no les interesa, que los sobrepasa y que nada tiene que ver con lo que buscan y cada vez son más los que se niegan a trabajar en este tipo de ambiente y que están dispuestos a soportar las más trabajosas situaciones para devolver al gremio el contenido de Libertad, Solidaridad, Trabajo, espontaneidad creativa y responsabilidad militante que lo hacen Revolucionario y también distinto de un club político o del ambiente político nacional.

La izquierda toda está comprometida en esta hora y no puede cometer acción más reaccionaria que perder la visión de que no llegaremos a nada si no contribuimos con los mayores esfuerzos a darle el verdadero significado al movimiento sindical, ya que sin los principios de actuación y programas de lucha que él sólo puede dar, no es posible la realización de la Acción Revolucionaria.

"al diablo con la cultura"



BELLAS ARTES EN EL BARRIO SUR

El 13 de agosto de 1965 se da comienzo, luego de una huelga de casi dos meses y medio, a la segunda etapa de la pintura de fachadas programadas por el Taller de Pintura Mural de la Escuela Nacional de Bellas Artes.

En el año 1964 se había completado en 23 días la pintura de fachadas, por el mismo servicio universitario, de una cuadra ubicada en Isla de Flores entre Yí y Cuareim (Barrio Sur).

En aquella oportunidad la E.N.B.A. logró la apertura de un período histórico para el lenguaje mural: el color y la forma incorporados al ámbito de vida diaria del hombre común. En esa primera etapa se constató, no sólo la presencia de la sensibilidad potencial del hombre común para la práctica activa del lenguaje visual, sino su rápida incorporación e integración a los propósitos y criterios manejados por los grupos de pintura mural. Es así que la pintura de fachadas fue proseguida por el barrio en calles, zaguanes, dormitorios y cocinas por el propio habitante.

El barrio recibió esta primera experiencia prestando escaleras, brochas, pinceles, cuerdas, tablones y hasta dando de comer y custodiando materiales a los equipos de pintura mural.

Asimismo llevaron su integración a co-participar en la labor de asistencia según los oficios varios de habitantes de la zona, y es así que plomeros, electricistas, pintores de liso, mecánicos, etc., resolvieron las más apremiantes insuficiencias de casas y habitaciones del barrio.

El revoque, la refacción de rajaduras, la localización de filtraciones, la compostura de muebles, y un sentimiento generalizado de una forma de vivir más fuerte, fue palpable y ostensible.

Una Venta Popular al final del año, regó el barrio, de platos, jarras, vasos, ollas, teteras, botijos, fuentes, manteles, etc.

La gente de Bellas Artes se lanza con renovada profundidad técnica y conceptual a cubrir seis cuadros en un plazo no mayor de tres meses a partir de un boceto estudiado y decantado en siete meses de investigación en los talleres de la E.N.B.A. La actual experiencia en proceso de culminación batió todas las previsiones en materia de profundidad de incorporación a los centros de interés del habitante de barrio. Desde los carritos de rulemanes de los junta-papeles, hasta tinajas de lavar, piezas, corredores y mesas de cocina, aljibes y macetas, son requeridos en su pintura y en su casi totalidad resueltas y ejecutadas por los propios usuarios.

Una verdadera multitud de formas y colores en sus versiones más simples y puras llenan los espacios de vida real.

La luz, los colores de la ropa, los objetos, los materiales, las formas de una fachada, los huecos en un corredor y todos aquellos elementos que participan del hecho plástico, hoy se ponen de manifiesto en grados incluso imprevistos para sus propios diseñadores. Las sábanas lavadas acordonadas en el patio del conventillo "Medio Mundo" recortadas en un azul o en un rojo, suponen una insólita participación de blanco modificador del azul, o el rojo modificándose él mismo. El sol cobrando una energía desconocida al chocar en los muros amarillos y celestes, iluminan sectores y espacios visualmente nuevos. La gente lo entiende, lo ve, lo comenta y nos lo enseña cuando los visitamos. Es que ha nacido para nosotros un criterio en la experiencia realizada por la Reforma educacional de Bellas Artes más importante que el de la organización hermosa o desagradable de un espacio pintado, más que eso apareció la existencia plena y en todo su vigor de un fenómeno de incidencia colectiva e individual, y es el hecho plástico.

La existencia anímica y psíquica de colores y formas constituye el descubrimiento de la posible práctica de un lenguaje, que es más importante como hecho que su buen o mal uso actual (conste, nos gusta mucho lo pintado hasta hoy). Lo importante, entonces, es que se tienta a escala masiva la participación de los individuos en zonas anestesiadas de sus potencias, que comienzan a dialogar, a comunicarse, a trasladarse sensaciones e ideas por uno de los lenguajes más torcidamente explotados para su propia cristalización: el visual (Hollywood, serial TV, Life, realismo burgués y realismo socialista, Coca-Cola, General Electric, Kaiser, etc., etc., etc.) *Pasa a la pág. 32*



ANTECEDENTES

La existencia de una industria importante, la creación de Servicios de la Universidad de la República, la futura construcción de un puente internacional, etc., parecen ir inclinando a favor de Paysandú el viejo y tradicional pleito que sus habitantes mantienen con los salteños, disputándose el patrimonio de "la Segunda Ciudad del Uruguay".

Paysandú se ha desprendido ya del molde típico de las ciudades del interior, unas pocas manzanas alrededor de una plaza, y aunque está distante de ser un centro urbano comparable a Montevideo, todo hace prever que ha de constituirse en el catalizador del desarrollo del norte y litoral oeste del país.

el cooperativismo de trabajo en paysandú

Sergio Villaverde

La importancia del movimiento de Cooperativismo de Trabajo, se debe ver en dos planos; por un lado su volumen y presencia en el medio en relación a lo que es Paysandú actualmente, segundo la trascendencia que puede adquirir si son ciertas las previsiones que se establecen anteriormente.

La primera cooperativa de trabajo de Paysandú (es también la primera del país, por lo menos entre las que se mantienen en actividad) surgió hace más de diez años. La antigua empresa de transporte urbano de la ciudad (ERSA), fue transformada en cooperativa por sus obreros; pocos años después, precedida por un largo conflicto entre la organización sindical y la patronal de la entonces TAMPAY (Talleres mecánicos), los trabajadores se quedan con la planta creando la segunda cooperativa de trabajo en la ciudad.

En 1961 se funda la Federación de Cooperativas de Producción del Uruguay, participando estas cooperativas en su fundación, junto con cinco cooperativas más, del resto del país.

El trabajo previo a la concreción de la Federación, y el posterior en la misma, sirvió para desarrollar en los miembros de las cooperativas sanduceras un sentido de la relación inter-cooperativa que hasta ese entonces no habían considerado. Este principio los ha llevado a participar activamente en el



surgimiento de dos nuevos núcleos, el año pasado y este año, con los cuales integran una Mesa de Relaciones Intercooperativas, que coordina actualmente el movimiento local.

BREVE RESEÑA DE LAS COOPERATIVAS

COPAY — (Cooperativa de Transporte de Paysandú) —

Ya señalamos brevemente el surgimiento, a raíz del cese de la antigua compañía. Es la única empresa de transporte urbano de Paysandú, pero además mantiene servicios interdepartamentales que unen a ésta con Tacuarembó, Tambores, Rivera, etc.

La característica que hace a COPAY diferente a las cooperativas de transporte montevideanas (que no son más que empresas capitalistas disfrazadas) es que la propiedad del activo es de la cooperativa en sí y no como en éstas en que los socios de la cooperativa son propietarios directos de los ómnibus, pudiendo disponer libremente su venta, la compra de otra parte, etc. En COPAY la participación del cooperario se da en el trabajo y la utilización de un bien común de la cooperativa.

COPAY ha logrado mantener el precio del transporte en límites adecuados y utiliza las subvenciones para reducir el precio del pasaje para los obreros y dar pasaje gratuito a escolares.

60 cooperarios atienden la conducción de 25 unidades de transporte, las tareas de taller y limpieza y la administración.

La cooperativa ha organizado un seguro que brinda asistencia médica a cooperarios y familiares y mantiene el jornal en los casos de enfermedad.

La proyección social de COPAY es muy importante; además de brindar un servicio fundamental para la ciudad, mantiene contactos estrechos con las organizaciones sindicales y populares, ha realizado paros solidarios con obreros en huelga, y ha puesto sus coches a disposición cuando se lo han requerido.

COTAME (Cooperativa de Talleres Mecánicos de Paysandú). — Hemos citado su origen a partir del conflicto sin-

dical que terminó con el cierre de TAMPAY y la puesta en marcha de la planta por los obreros bajo régimen cooperativo. Después de un año de prueba, habiendo demostrado los obreros que, racionalmente organizada la empresa era viable, los antiguos propietarios quisieron encargar una fórmula que los mantuviera en propiedad de los talleres, cosa que fue rechazada por los trabajadores que fundaron definitivamente la cooperativa.

El rubro fundamental de producción de COTAME es la reparación y ajuste de maquinaria agrícola, sus talleres están equipados con herramientas y máquinas únicas en Paysandú para este tipo de trabajo.

Sus 30 cooperarios se han planteado ampliar el marco de su experiencia y han proyectado la creación de una cooperativa de vivienda.

COTAME mantiene estrecha relación con el Sindicato que agrupa a los mecánicos de Paysandú y algunos cooperarios han ocupado puestos en la organización de dicha entidad.

PAYCOOP (Cooperativa de Panaderos de Paysandú) De reciente fundación, esta cooperativa ha tenido un desarrollo rápido y una importante repercusión en todo Paysandú. Mantiene el precio del pan por debajo de la tarifa de las demás panaderías y ha impedido que los aumentos de materia prima sirvieran para aumentarlo exorbitantemente en beneficio de los patronos. La cooperativa fue citada a una reunión por la patronal de panaderos para convenir el último aumento del pan, la posición sostenida fue la de sólo aceptar aumentos resultantes de una elevación de los laudos de los obreros, entendiendo que los demás factores estaban perfectamente cubiertos con el precio actual. La cooperativa de trabajo de obreros panaderos se convierte así, en el factor de regulación fundamental del precio de tan importante artículo en todo Paysandú.

No hemos podido recabar cifras de producción diarias pero estas van creciendo rápidamente, convirtiendo la cooperativa en un centro importante de abastecimiento de pan en la ciudad.

LA MESA DE RELACIONES INTERCOOPERATIVAS

COOPERATIVA OBRERA GRAFICOS DE PAYSANDU. — Fundada hace seis meses, se formó con la base de un taller de planógrafo en funcionamiento y la adquisición de maquinaria gráfica. Los 8 cooperarios que forman la cooperativa, inician, con ésta, su capacitación en las artes gráficas; dos de ellos trabajan exclusivamente en planógrafo, los demás eran estudiantes u obreros de otras profesiones. "...Nuestra actividad sindical nos había llevado a desdeñar el cooperativismo como solución a nuestros problemas, ahora vemos en él una forma concreta de encarar la producción. El cooperativismo de trabajo fija el camino a seguir para que el hombre lleve una vida de trabajo liberado que lo dignifique. Las cooperativas de trabajo son hechos, están trabajando, produciendo, son herramientas que sirven al pueblo para provocar cambios. No son slogans, palabras o conceptos que muchas veces no se sabe como traducir en realidad...", expresaba uno de sus miembros en una reunión que consideraba el Programa de soluciones a la crisis del Congreso del Pueblo.

La mera descripción de la actividad aislada de estas cooperativas dejaría escapar los aspectos más importantes del movimiento en Paysandú. Estos 4 núcleos han constituido la "**Mesa de Relaciones Interooperativas**" a través de la cual difunden la experiencia, apoyan la organización de nuevos grupos, estudian la creación de organismos cooperativos en otras ramas (consumo, crédito, etc.) encarando la solución global para todos los cooperativistas. En este sentido, se está pensando en la ampliación para todos los núcleos, de la cooperativa de consumo interno que funciona en COPAY desde hace más de dos años. También se han planteado el enfoque cooperativo para las necesidades de crédito de las cooperativas existentes y las que han de surgir.

Actualmente la Mesa está ayudando activamente en la consolidación de dos grupos que ya están trabajando, que son: **Cooperativa de Lavanderas y Costureras**, integrada por mujeres de las familias desplazadas por las inundaciones del año 59. **Cooperativa del Río**, integrada por hacheros y pescadores que viven y trabajan en la isla frente a la ciudad.

La Mesa apoya las gestiones de diversos grupos de obreros que le han planteado el interés de crear cooperativas de trabajo. Existe una fábrica de alimentos envasados que próximamente concretaría su apertura dirigida por los trabajadores. Destacamos que entre los proyectos de la Mesa, figura la industrialización en esta planta de la pesca de la Cooperativa del Río, así como la producción agropecuaria de la Unidad Cooperaria (Cooperativa agropecuaria integral) a crear-se en el departamento. También los obreros de un taller de fundición estarían dispuestos a crear una cooperativa y se ha planteado la coordinación de su producción en las demás cooperativas, principalmente COTAME y COPAY, dado su permanente necesidad de esos productos.

La Mesa mantiene relaciones con otros grupos, trabajadores del calzado, maestros de escuela, obreros del cuero, etc., que han mostrado interés por el cooperativismo de trabajo a raíz de la trascendencia de la actividad desplegada por los núcleos existentes.

Destacamos el sentido profundamente transformador del camino trazado por los cooperativistas sanduceros, planteando la relación intercooperativa no solamente a nivel gremial o social, sino buscando la coordinación de la producción de los distintos núcleos, creando lazos socio-económicos nuevos, tejiendo una trama que sirve de base para la ampliación constante del movimiento.

Queremos finalmente testimoniar la confianza de estos hombres en la tarea que realizan, creando desde abajo las condiciones de solidaridad, ayuda mutua y socialismo, principios que van descubriendo algunos y re-descubriendo otros, a medida que avanza el movimiento.

ORGANIZACION BELL

Patentes — Marcas — Partidas

Rincón 432

(Viene de pág. 49)

cias en que vivimos, como lo hicieron los verdaderos conductores de la humanidad, dignificados por sobre todas las cosas por sus valores morales y espirituales.

En estos breves planteos quedan puntos pendientes de aclaración o ampliación. Atendibles razones de espacio que nos hacen notar los responsables de "TAREA" nos impiden extendernos en mayores consideraciones.

En virtud de varias opiniones de amigos de diferentes sectores que queremos hacer una consideración final. No estamos afiliados al C.A.P. pero compartimos ampliamente su esfuerzo por canalizar y despertar inquietudes. Nos consta que todos los que tengan algo que aportar para la construcción de una vida digna en el Uruguay tienen un espacio libre que los aguarda desprejuiciadamente.

Hemos notado que estas opiniones recibidas cuando argumentamos por el voto en blanco, nos ubican en la posición extrema a la de la cual provienen. Hacemos la salvedad de que no es así en todos los casos pero sí en la mayoría. Es obvio que no podemos estar en diferentes posiciones. Espero que lo expuesto sirva para aclarar el alcance que entiendo tiene el voto en blanco en la próxima elección.

A los amigos de TAREA reitero mi agradecimiento por su atención. No me despidió de Uds. porque comprendo que el diálogo constructivo que han iniciado recién comienza y que tiene una característica preventiva, diferente por cierto de los diálogos de moda, tendientes a dar reparaciones a medias.

RAUL SEGOVIA VERDIE

NUEVE AÑOS DESPUES

UNA MENTIRA mil veces repetida tampoco se convierte EN VERDAD

inici

La causa de la emancipación popular requiere que no se olviden los crímenes de sus enemigos. Aunque más no sea que para luchar contra su repetición. Y para saber el real significado que se esconde detrás de tanto palabrerío hueco con que se suelen justificar.

La propaganda de sus autores, opera para que se desfiguren y olviden. Nuestro aporte debe ser para clarificarlos y recordarlos. El hacerlo ayuda a enfrentar su reiteración.

En octubre de 1956, el pueblo húngaro se reveló contra la opresión contrarrevolucionaria del régimen. Los tanques soviéticos aplastaron una auténtica revolución socialista.

Desde entonces, capitalistas y bolcheviques han dedicado grandes energías a desfigurar en un mismo sentido el aconte-



cimiento. Los primeros, para atribuirse un levantamiento popular contra un régimen que se autodenominaba "socialista". Los Partidos Comunistas —en servicio de los intereses de la URSS— para justificar lo injustificable, adjudicándole a los caídos en Budapest un supuesto móvil de regreso al capitalismo. Así, ambos coincidieron en adjudicarle a la reacción húngara lo que sólo podía ser obra de un pueblo revolucionario.

Pero una mentira mil veces repetida, nunca llega a ser verdad. Aunque se propale por los medios de difusión más poderosos.

Para restablecer la verdad, reproducimos aquí las afirmaciones de los propios revolucionarios húngaros a través de su prensa. Así se definieron los propios actores durante los breves y agitados días que siguieron a su triunfo inicial, hasta que la invasión rusa consumara uno de los crímenes que no debemos olvidar.

- “Esto es una revolución. El pueblo no protesta contra las ideas socialistas, sino contra aquellos que ensucian las magistrales ideas del socialismo. Luchamos por el socialismo, pero por un socialismo propio y honesto” (“Igazság”, Budapest, 25 de octubre de 1956).
- “La lucha no es contra el régimen popular sino por la democracia socialista y la independencia nacional” (“Szabad Nep”, Budapest, 28 de octubre de 1956, órgano del Partido de los Trabajadores Húngaros —Partido Comunista—).
- “La juventud y la clase obrera húngara, que han llevado una lucha heroica por una Hungría libre, democrática e independiente, serán capaces de defender sus conquistas contra cualquier tentativa de los grupos contrarrevolucionarios” (el mismo diario, en su edición del 29).
- “Somos los mejores defensores de la democracia popular húngara contra el stalinismo y el fascismo que

nos amenazan. Viva Hungría libre, independiente y socialista!” (“Egyetemi Ifjuság” - “Juventud Universitaria” - Budapest, 30 de octubre).

- “No queremos volver a ver, entre los dirigentes de la nueva Hungría, ni a los representantes del régimen anterior a 1945 ni a los stalinistas” (“Fuggetlenség”, órgano del Comité Nacional Revolucionario, Budapest, 31 de octubre de 1956).
- “El peligro contrarrevolucionario existe siempre y amenaza nuestra revolución. Liberados de una prisión (la del stalinismo) no permitiremos que el país se transforme en otra de distinto color. Velad sobre las fábricas, las minas y los campos, que deben quedar en manos del pueblo” (“Nepszaxa”, Budapest, 1º de noviembre de 1965).
- Y el mismo día: “Combatiremos la restauración del capitalismo con tanta decisión como la que hemos empleado contra Rakosi y Geroe” (“Magyar Fuggertlenség”, órgano del Comité Nacional Revolucionario).
- “Odiamos a los fascistas que se ocultan en las sombras, y que quieren explotar la Revolución” (“Igazság”, Budapest, 2 de noviembre de 1956).
- “La guardia nacional, los comités revolucionarios, y los consejos obreros, están sólidamente en manos de los combatientes de la libertad, que luchan en dos frentes: contra los stalinistas y contra los reaccionarios” (Declaración del Coronel Pal Maletter a la prensa húngara, en el cuartel Kilian, el día 2 por la tarde) (reproducido en la prensa del día 3).
- Bajo el titular: “No devolveremos las fábricas” decía “Magyar Igjusag”: “No queremos la opresión rusa, pero que los señores feudales, los capitalistas y Horthy se queden donde están” (Budapest, 3 de noviembre de 1956).

AL DIABLO CON LA CULTURA

Edit. Proyección Bs. As. 1º edic. mayo 1965 - 2º edic. julio 1965.

Con esas palabras (To hell with culture) Herbert Read presenta a los lectores de habla hispana su último libro editado en Buenos Aires por Editorial Proyección. Los ensayos que componen este volumen llevan al autor a un análisis crítico de la situación actual de la sociedad en general y del arte y los artistas en particular.

Ya conocíamos a Read por sus obras anteriores, su inquietud artística y crítica le permite enfocar los temas más variados de nuestra sociedad sin desviarse de su especialidad, la filosofía del arte.

La política, la economía, la sociología, son encarados por este pensador con encoraje a través de su visión creadora.

Hay en él un madurado concepto de un mundo compatible con la total dignidad del hombre. Su imagen del socialismo, de la democracia construida desde abajo relacionándolo directamente con el trabajo y su productor así lo demuestran. "La salud y la felicidad de la sociedad dependen del trabajo y la ciencia de sus integrantes; pero no habrá salud ni felicidad al menos que el trabajo y la ciencia estén dirigidos por los trabajadores mismos".

Al llevar a cabo la defensa de la democracia, comienza demostrando que ésta no existe en ninguno de los regímenes actuales, pese a que todos hacen uso del término para autodenominarse, ya que para su realización necesita de tres condiciones básicas que no se aplican en ninguno de ellos, estas tres condiciones son:

- 1) Que toda la producción esté destinada al uso y no al lucro.
- 2) Que cada cual produzca según sus capacidades y reciba según sus necesidades.
- 3) Que los trabajadores de cada industria tengan la propiedad y ejerzan la dirección colectiva de la misma.

Como podemos notar, estas condiciones son las mismas que sirvieron de base a los socialistas del siglo XIX a quienes Read define como, "demócratas con el corazón al par que con la cabeza".

Al analizar el primero de dichos puntos en relación con nuestra sociedad señala "Como la propiedad es sagrada y los bienes raíces fuente de incalculable riqueza, nuestras casas tienen que apiñarse unas junto a otras, nuestras calles tienen que seguir el trazado ilógico e intrincado de antaño... Como todo lo que compramos debe dar ganancia a quien lo vende y como siempre debe haber ese margen de lucro entre el costo y el precio, nuestros cocharros, muebles y ropas son igualmente ordinarios y baratos". Finaliza el párrafo definiendo, desde este punto de vista la cultura capitalista a la que denomina "una inmensa chafalonía, un refinamiento superficial que oculta la bestedad y la baratura del ma-

terial. ¡Al diablo esa cultura! ¡A la basura y al horno con todo ello!

Pasa más adelante a analizar la creación de la revolución democrática que él preconiza, la formación de esa cultura democrática que sólo puede darse en una sociedad natural, sin artificios, en la que anulando el lucro como finalidad, podamos descentralizar las grandes ciudades, las industrias, logremos hacer desaparecer definitivamente la diferencia entre ciudad y campo. Analiza posteriormente la importancia que tiene para todo este desarrollo el problema de la educación y la necesidad de que ésta sea integral, alentando así el desarrollo del hombre completo.

A lo largo de los distintos ensayos, Herbert Read discute el liderazgo social del artista y del poeta, su función en la actual sociedad en la que puede ser un marginado o un privilegiado, pero siempre un excéntrico y la función que debe cumplir el artista en una sociedad y una cultura descentralizadora. "En una sociedad natural no existirán esos seres preciosos o privilegiados que conocemos con el nombre de artistas sólo habrá trabajadores" afirmando más adelante "no existirán esas criaturas despreciadas y desheredadas a las que llamamos trabajadores; sólo habrá artistas".

En síntesis, un libro de lectura agradable y didáctica con posibilidades de llevar al gran público un cúmulo de ideas, que por su contenido y sencillez, pueden crear esa necesidad de lograr un gran cambio en las estructuras sin etapas intermedias.

OSVALDO

AQUI OPINA USTED ↓

UNA OPINION ANTE LAS ELECCIONES

Montevideo, 19 de octubre de 1965.

Sres Secretarios de Redacción de TAREA

Queridos amigos:

Les agradezco publicaran mi carta fecha 4 de setiembre en el N° 3. TAREA se constituye en catalizador de opiniones e inquietudes. "Aqui opina Ud." es la oportunidad que muchos esperábamos para volcar las nuestras.

La sorpresa, la duda, el escepticismo que puede despertar esta publicación se transformará por su propia acción en despertador y alerta que pondrá activas las reservas morales e intelectuales de tantos que en el anonimato observan los problemas nacionales.

Atento a lo anterior, dimos nuestra opinión por el voto en blanco pensando en varios grupos de ciudadanos: I) Los que no votan porque saben que sólo de su esfuerzo han obtenido cuanto tienen, no habiendo esperado de promesas o dádivas electoreras; II) Los que votan partidos tradicionales por costumbre familiar sin un verdadero análisis consciente; III) Los que votan partidos minoritarios por disconformidad con los tradicionales, sin realizar tampoco un estudio detenido; IV) La juventud que concurrirá por primera

Esta sección está abierta a nuestros lectores. Aun cuando mantener este modesto instrumento de comunicación que hemos logrado crear, resulta costoso, queremos que el mismo permita, pese a sus límites, ser un foco de verdadera "libertad de expresión".

o segunda vez desorientada por el caos actual y la falta de información.

La característica común a estos grupos es su pasividad o adhesión, sin participación activa dentro de las corrientes actuales. Consideramos que ellos por sí mismos componen una mayoría que puede constituir una nueva política activa y decisiva en el futuro.

El voto en blanco es justificable como una de las tantas manifestaciones activas del quehacer político. En las circunstancias imperantes es además un llamado de atención a partidos que no llenan las necesidades urgentes ni de futuro que debe encarar el país para salir de su estancamiento.

Si bien este conglomerado no podrá contar de aquí a las elecciones con un partido donde sea fuerza activa, puede reflexionar serenamente sobre su responsabilidad y sus perspectivas.

Nuestro destino no se definirá en la plenitud que queremos en una elección ni en una revolución. Hay ejemplos de esto. En 1958 salimos de más de 90 años de gobierno colorado para entrar en 8 de gobierno blanco. En realidad nada ha cambiado porque faltaron valores morales activos, planes serios y capacidad para realizarlos. En 1959 triunfó la revolución castrista que muchos vimos surgir esperanzados co-

mo liberatoria del pueblo cubano. Asistimos luego al defraudatorio vuelco a la órbita comunista. Nuestra esperanza no se refería sólo a Cuba, sino a nosotros mismos, no como revolucionarios, sino como posibilidad de construcción. Nuestro destino se definirá en cambio con trabajo, esfuerzo, intencionalidad y responsabilidad.

Existe el temor de que votando en blanco una gran masa, se modifique la proporción actual de los partidos. No pienso que sea así, porque votarían en blanco los grupos citados y en ellos existen votos de todas las fracciones. En cambio cada anónimo votante en blanco se sentirá acompañado en sus inquietudes y aspiraciones. Sería un primer paso para una decisión mayor en la que participaría el 30 y tanto % de actuales no votantes. Esa decisión nos lleva a responsabilizarnos ante las generaciones futuras a las que sentimos la necesidad de brindar un ejemplo que salga de la órbita de corrupción y abandono moral en que estamos postrados. Ese mismo abandono que nos lleva insensible pero inexorablemente a un desgaste de la moral de la juventud comprometiendo irresponsablemente el futuro de la niñez actual.

Del pensador argentino desaparecido Carlos B. González Pecotche (Raumsol) aprendimos que la única tradición digna le seguir es el ejemplo. Ello no significa calcar soluciones en lo nacional o internacional sino adecuarnos a las circunstancias

(Pasa a pág. 44)

RECIBIMOS Y PUBLICAMOS

La Comisión Organizadora de las Primeras Jornadas de Educación Audiovisual atenta a la importancia trascendental de tratar y debatir determinados temas íntimamente relacionados con la enseñanza, ha organizado un ciclo de conferencias seguidas de debate libre, las que tendrán lugar los días 11, 12, 15, 16, 18 y 19 de noviembre en el Paraninfo de la Universidad de la República a las 19 horas.

Paralelamente al desarrollo de las Jornadas se realizará una muestra de materiales audiovisuales.

PRIMERAS JORNADAS DE EDUCACION AUDIOVISUAL

Noviembre 11	MUSEOS	Arq. Fernando GARCIA ESTEBAN (Director del Centro de Arte del C. Departamental)
		Prof. Jorge OTERO MENDOZA (Director de Artes y Letras del C. Departamental)
		Sra. Sarita BARAGNANO (Museo Histórico Nacional).
Noviembre 12	AYUDAS AUDITIVAS	Prof. Hugo BALZO (Director Artístico del Sadre)
		Sra. Julia BARONI DE GALLARDO (Directora de Radio Escuela del C. N. de E. Primaria)
Noviembre 15	ARTES PLASTICAS	Prof. Miguel Angel PAREJA (Director de la Esc. de Bellas Artes)
Noviembre 16	ARTES GRAFICAS	Prof. Renán E. LAMAS (Director de la Esc. de Artes Gráficas de la Universidad del Trabajo)
Noviembre 18	CINE	Dr. Rodolfo TALICE (Decano de la Facultad de Humanidades - Director del ICUR)
Noviembre 19	TELEVISION	Prof. Irma ABIRAD (Directora del Programa de TV Educativa de Ens. Secundaria)
		Sra. Ma. Celia CAYORDA DE MARTINEZ (Directora del Programa de TV Educativa de Primaria)

TERRA - URIOSTE - VIDAL
Estudio Jurídico
Bme. Mitre 1356 P.2
UTE 957 21

BERNARDO DURAN
Abogado
25 de Mayo 477. P 1, esc. 19

PEDRO VILLAAMIL
Abogado
Juan C. Gómez 1492, esc. 309

A. Julián GRANA
Abogado
Avda. Agraciada 1464
UTE 961 19

Martha PALABEZ RODRIGUEZ
Partera
Oficial 5º 4996 casi Cno. Mendoza
Tel. 22 30 11

Saúl COGAN
Abogado

Eusebio RODRIGUEZ GIGENA
Abogado
Sarandí 637

Donación
J. C. B.

ETCHANDY - EGUREN
Abogados
QUEIROLO - DEMICHELLI
Procuradores
Juan C. Gómez 1492
P. 3 Esc. 309

Donación
N. N.

DI CANDIA - UNGERFELD
Abogados
Ituzaingó 1309 Esc. 5
Tel. 9 21 76

Impreso en los talleres gráficos de la imprenta "CERES" en su

CeDInca